Comedia.

La Restauración de Astorga.

El Rey Dn. Alfonso 5º.
Ximen Pelaez, General, Padre de...
Elvira, hermana de...
Fortun.
Nuño Ramirez.
Mendo Suarez.
Alvar Perez.
Sancho.
Aldonza.
Mahometo, Governador de Astorga, Padre de...
Abenzaide.
Celima.
Ismael.
Reduan.
Osmin.
Ali.
Alcuzuz.
Soldados Cristianos, Moras, y Moros.

Jorn. 1a.

Arboleda. Salen, de noche, Osmin, Reduan, Ismael, y Moros.

Red. Adonde con tal secreto
en las tenebrosas nieblas
de la noche nos conduces?
Osm. Dinos Ismael que intentas,
que de la Plaza nos sacas,
sin que sepamos qual sea
la causa que á esto te obliga.
Ism. Brevemente satisfecha
dejaré de ambos las dudas,
al mismo tiempo que muestra
dé á los dos de que os profeso
una amistad verdadera.
Red. De la nuestra Ismael, tienes
repetidas experiencias.
Ism. Pues escuchad.
Osm. De tus labios
las atenciones suspensas
estan.
Ism. Ya sabeis, que Alfonso,
imitando las proezas

de Pelayo, y de Favila,
su heróico valor emplea
en ver como restaurar
de las armas agarenas
á la desdichada España,
que abatida su grandeza
debajo de nuestro yugo
su cautiverio lamenta;
desde que para su ultrage
abriendonos francas puertas
el Conde Dn. Julian
con el dolor de su afrenta
docientos mil sarracenos
la conquistamos, y empieza
de las culpas de Rodrigo
España á pagar la pena:
Y haviendo ganado Alfonso
(Quien, sin verlo, lo, creyera!)
Lugo, tuy, Braga, Viseo,

á Numancia y á Ledesma,
tambien la Ciudad de Astorga
de nuestro poder intenta
arrancar, para lo qual
con su exercito la cerca,
entretanto que recoge
mayor poder y mas fuerzas
para darnos el asalto.
y que Mahometo intenta
apenas la luz del dia
triunfe de la noche negra,
dar un asalto en el campo
del Cristiano, antes que venga
Alfonso, puesto que pueden
hacer poca resistencia,
logrando debilitarlos,
si las salidas frecuenta:
Y como es aventurar

de mí intencion la certeza
al trance de la batalla,
porque asegurarla pueda
el precio me anticipe
porque conseguida sea:
El comando del bloqueo
el Rey Alfonso le entrega
á Ximen Pelaez... Aquí
duplicad la atencion vuestras
porque el motivo de todo
lo que veis, desde aquí empieza:
tiene Ximen una hija,
que del firmamento estrella
se desprendio para ser
astro de toda la tierra:
De Elvira (que así se llama)
adoro las luces bellas,
y abrasado del ardor
que sentí en el pecho al verla,

vivo solo á padecer
tan incurable dolencia;
porque siendo de los dos
las Religiones opuestas,
aun no me queda el consuelo
de que la esperanza tenga
de merecerla, si no es
que este impedimento venza
con algun astuto ardid
ingeniosa la cautela:
De ella me he valido diestro,
y asi mantengo secreta
amistad fingida con
Fortun, de mi amada prenda
hermano; con èl he hablado
en ocasiones diversas
que he salido de la Plaza,
consiguiendo que me crea
espia, dandole parte

de las prevenciones nuestras,
solo á fin de asegurarle
al golpe que ella mui cerca
està de experimentar,
puesto que á esta oculta espesa
arboleda le he citado
para que en secreto sepa
el medio que he discurrido,
de que darle muerte pueda
á Mahometo nuestro Alcayde,
logrando de esta manera
de la Plaza apoderarme;
y èl, que su espiritu eleva
siempre á empresas generosas,
sin que mi intencion comprenda
me asegurò que vendria;
y mi cuidado le espera
para que me dè el engaño

lo que la dicha me niega;
y asi requiro consiga
la intencion que me desvela:
Prenderle irritado es solo
mi intencion; duras cadenas
le opriman; y una Mazmorra,
su triste habitacion sea;
pues no dudo que su hermana,
que le quiere con terneza,
por darle la libertad
ā ser mi Esposa se avenga,
y restituya ā la vida
mis esperanzas ya muertas:
Y asi, de los dos me valgo
para conseguir la empresa,
pues la prision de Fortun
oy mi libertad grangea;

y este ardiente mongibelo
que su vista solo engendra,
de Eliza en la blanca nieve
templadas sus llamas vea
antes que al furioso ardor
que en el pecho se fomenta,
con escandalo del orbe
quanto hai viviente perezca.

Orm. A quanto sea sevirte
con mi vida Ismael, cuenta.

Red. Pues, Ismael valeroso,
con mi acero y con mi diestra
cuenta para todo.

Ism. Ya,
amigos, la hora se llega
en que ha de venir Fortun;
y asi, nuestra diligencia
el fin asegure: todos
emboscaos con presteza

y con silencio: Los dos
governad la accion que intenta
mi malicia; que Fortun
engañado no comprenda
que yo su prision dispongo,
por dexar la puerta abierta
para seguir en mi astucia.

los 2. Acertadamente piensas

Ism. Fortuna, oy verè en mi amparo
como tu favor empleas.

Ocultanse todos entre los arboles. Sale Fortun.

For. Altivo valor que aspiras,
quando el peligro desprecias,
à dexar heroicamente
tu fama en el mundo eterna,
ya para poder lograrlo
te miras en la Palestra:

Con ayuda de Ismael
lograré darle sangrienta
muerte â Mahometo; y luego
conseguir que Astorga buelva
â rendir fervientes cultos
â la Magestad suprema
de Jesu-Cristo, abatiendo
las otomanas vanderas,
que â pesar de nuestro esfuerzo
tremolan en sus almenas.
Aunque la empresa es dificil,
què hace el Godo, que no arriesga
por tres tan justos motivos
la vida? Pues nada pueda
hacer que desista, quando
logro con una accion mesma
servir â mi Diós, al Rey,
y â mi Patria: Y quando muera,
si muero, ganando el Cielo,

que importa la vida pierda?
Ruido siento. Este sin duda {va saliendo Ism.
es Ismael: saberlo es fuerza.
Es Ismael?
Ism. oh Fortun!
(De esta suerte haré me entiendan
los mios.) (ap. Ya te esperaba.
Fon. De tu amistad verdadera
vivo satisfecho.
Ism. Pagas
mi lealtad, y mi fineza.
Fort. En fe de ella:- Mas, parece
que alguno acia aqui se acerca.
Ism. Iré á ver si es alguin Moro
que al salir yo por la puerta
pudo verme: Presto buelvo
Fortun, ningun temor tengas. (Ve.
Fon. Aun de mayores peligros

nunca mí valor se altera.

Salen los moros, hablando recatadam.te

Im. Este es, Osmin; pero advierte
que me importa se le prenda,
y no se le mate.

Osm. Quedo
enterado en lo que ordenas.

Red. Quién está en el campo?

For. Un hombre.

Red. Este es: Si se resiste, muera.

For. Canalla vil, no tan facil
vuestra intencion os parezca. {riñen.

Moros. Muera el cristiano.

Osm. Prendedle.

For. Morid todos.

1.a Voz. Centinelas,
que el moro se abanza
al arma.

For. Sereis debiles pavesas
de mi furor.

2ª Voz. Acudid,
Moros, que el Cristiano intenta
sorprendernos. Cae Fortun.
Red. Ya murió
Fortun.

Van á aprisionarle, y sale Mendo, con Cristianos que dan sobre los moros.

Men. Pues las vidas vuestras
pagarán su muerte.
Crist.º A ellos:
Viva el valor godo.
Mor.ª Guerra. Vn.e
2ª Voz. Acudid á su socorro.
Fort. Ya recobradas las fuerzas
que perdí al golpe, otra vez
puedo á Dios hacer ofrenda
de mi vida. La Fé viva
de Cristo, y Mahoma muera. Vo.e

Salen los Cristianos acuchillando á los moros

Men. Morid canalla.

Red. A tal brio
no hai humana resistencia.

Men. Hijos, viva España.

Moros. Huyamos.

Salen Ismael, y moros, cogen en medio a los Cristianos, y los retiran.

Ism. Lleguemos en su defensa.
Valientes Moros, a ellos
porque de una vez perezcan.

Men. Godos, morir por la fe
es la dicha mas suprema. (Vanse.

Selva corta. Salen Jimena, Elvira, Aldonza, Nuño, Sancho, y Cristianos.

Jim. Valiente Nuño, el combate
cada instante mas se empeña;
y de la Plaza, los moros
sus compañias refuerzan.

Nuñ. Mi altivo valor vereis

que su osadía refrena.

Xim. Sí, Nuño; pero que airta
yo es preciso. A vos os queda,
el cuidado, Alvaro Perez,
del campo; que airado intenta
mi brío ser de los moros
estrago con mi presencia.

Elvi. Mirad padre:-

Xim. Hija querida,
no es tiempo que me detenga:
Sólo te encargo no salgas
del campo; reprime cuerda
el ardiente varonil
espíritu que te alienta;
que donde hai hombres q. lidian
las mugeres no pelean. Vse.

Nuñ. Adios, Elvira; y mi riesgo
tomale tu por tu cuenta. Vse.

Eloi. Nuño mio:— apenas puedo
hallar el uso á la lengua:
Solo te encargo:—

Nuñ. Que dices?

Eloi. Que sè yo; que aunque quisiera
que no te arriesgases, veo
que es el arriesgarse fuerza;
que no impide el que te ame,
para que á tu fama atienda.

Nuñ. Aunque á la batalla voi,
no receles que allá muera,
que ya desde aquí voi muerto,
pues con mi alma te quedas.

Eloi. Antes vas con nueva vida,
pues que la mia te llevas.

Voz. Pues los Cristianos vencidos
se retiran, todos mueran.

Nuñ. Que escucho! Ya solamente

á mi obligacion atienda:
Valientes Godos, la vida
heroicamente se pierda,
pero viva nuestra fama. Lve.

Dª Tim. Oy, Godos, con fama eterna
quedemos todos muriendo.

Sancho. Aldonza, lleva á la tienda
á mi señora, que yo
á esa vil canalla perra
les voi á dar pan de perro.

Aldo. Sancho, que tal que te viera
yo valiente?

San. Amiga mia,
adonde menos se piensa
salta la liebre.

Cloi. El rigor,
suspende, tirana estrella.

Aldo. Es verdad.

San. Soi Español,
y Godo, mira con estas
dos circunstancias si acaso,
por mas que un Criado sea,
faltaré á mi deber. Ya
lo verás quando me veas
bolver cansado á tus ojos
de cortar moras cabezas. Vase

Aldo. Señora, retirate;
porque si aqui perseveras,
puedes peligrar.

Eloi. Aldonza
ve, y en la tienda me espera;
que ya te sigo.

Aldo. El temor
apenas andar me deja. Vase

Eloi. En que horrible confusion
oy mi corazon se encuentra

divididos mis afectos
para acrecentar mis penas!
El justo amor de mi padre
tras si me arrastra y me lleva:
El afecto de mi hermano
me arrebata con fineza:
Y el cariño (ay Dios!) de Nuño
Ramirez mi pena fiera
aumenta. Quien se havrá visto
en situacion tan adversa,
como yo me veo; pues
dentro del pecho se encuentran
tres afectos diferentes,
sin saber á qual atienda!
Ay padre mio! Ay hermano!
Ay Nuño!
D.ª Men. Pues muerto queda

Fortun, y nos van cargando,
a retirar.
Clot. Que funesta
noticia! Mi hermano ha muerto!
Como la vida conservas,
desdichada Clotra! Como,
quando le amas con terneza,
vives, oyendo:—
D. Nun. Españoles,
oy vuestro valor me dexa?
Dadme amparo.
Clot. Mas, ay Dios!
De Nuño es aquella queja,
y el peligra: Pues que aguardo,
que valerosa y resuelta
no voy a ampararle!
D. Xim. Cielos,
vuestro poder me defienda.

Favor, hijos.

Cloi. Mas, ay triste!
que alli mi Padre lamenta;
y acudir á su socorro
es obligacion primera.

D.ª Nuñ. No hai quien me ampare!

Cloi. Si, Nuño;
que ingrata contigo fuera,
si te dejára en el riesgo.

D.ª Xim. No hai quien socorrerme pueda

Cloi. Si, padre del alma, yo
iré, aunque mi vida pierda,
á librar la tuya.

D.ª Nuñ. Ay triste!

Cloi. Pero aquella voz penetra
mi corazon. Que haré, Cielos!
que quando á los dos quisiera

amparar, la misma duda
determinar no me dexa:
Pues el acaso disponga
en ocasion tan extrema:
Quitarē al primer cadaver
la espada, è irē resuelta
ā socorrer al primero
que encuentre, pues ya la empresa
no pende de la eleccion,
sino de la contingencia;
y en favor d. uno, ū d. otro,
harè que en mi mano sea
la espada rayo d. marte
contra la furia agarena,
pue dicen:-
Tim. El General
es ~~cautivo~~ cautivo.
Chi. Suerte adversa!

D.ª Voz. Si ese Cristiano no rinde
las armas =
D.º Ism. Prendedle.
D.ª Voz. Muera.
D.º Ism. Favor cielos.
Elvi. triste ansia!
D.º Nuñ. Cielos favor.
Elvi. Ellos sean
los que mis pasos dirijan,
para que arrestada pueda
ã mi padre, õ ã mi amante
libertar, por mas que buelvan
ã decir las vagas vozes
dando horror à las esferas =
D.º Nuñ. } Cielos favor.
Elvi.
D.º Ism. } Favor cielos.
Elvi.
D.ª Voz. } Mueran todos, guerra, guerra. Vº
Elvi.

Salen Ismael, y Moros, acuchillando ã

Ymen.

Ym. Rinde la espada

Ym. Por mas
que me oprima la fiereza
de vuestro rigor, la vida
antes rendiré.

Ym. Perezca
tal obstinacion.

Salen, Abenzayde, y Mozos.

Aben. Detente,
Ymael, y no le ofendas.

Ym. Pues como impides su muerte?

Aben. Porque su heroíca nobleza
y altivo valor excitan
justamente mi clemencia.
Ya los Cristianos vencidos
á su Campo van la buelta:
A recorrer la campaña

partirás con diligencia,
recogiendo con piedad
á los heridos que en ella
encuentres, sin que por ser
las Religiónes opuestas,
se les nieguen los alivios,
que nos manda, en sus miserias,
la Naturaleza misma,
dar al desdichado; y nuestras
demos de que humanidad
en nuestros pechos se hospeda.

Ism. Asi lo harè; pero advierte,
que el que ves en tu presencia
es el General Cristiano.

Aben. Pues por esa razon mesma
debo su vida estimar;
pues quien sabe en la defensa
de su Patria noblemente

arriesgarse, no es bien muera,
sino es que viva à gozar
laureles de vida eterna.

Ysm. tal piedad, nobleza y brio, *Ap.*
quien en un Moro creyera!

Aben. Execute lo que mando,
Ysmael, no te detengas.

Ysm. Pues me impidio la desgracia
el logro de mis cautelas, *Ap.*
teman todos los Cristianos
el furor de mi soberbia. {Vᵉ con Moros.

Aben. Noble Cristiano, ya ves
que otro arbitrio no te queda,
que rendirte prisionero;
sin que pienses que esto pueda
minorar los altos timbres
de tus gloriosas proezas;
que en los traices del valor

es la suerte quien govierna;
y valor y dicha siempre
van por encontradas sendas.

Xim. Valiente moro, que mas
con tus piedades consuelas,
que afligir pueden despues
el rigor de las cadenas;
pues no consegui la dicha
de que la vida perdiera
por mi Religion, y Patria,
ā tus plantas tienes puesta
mi espada, y por prisionero
tuyo mi voz se confiesa.

Aben. Con mis brazos te aseguro
de que mi amistad sincera
hallarās en tu favor;
pues te confio que seas

algun dia:- Mas, no es tiempo:
Vè confiado, y no temas
de que tu vida peligre;
Yo te doy palabra cierta,
que aun à costa de la mia
libraré la tuya.

Xim. Deja
que agradecido:-

Aben. No admito
tus expresiones: Y piensa
no lo executo por ti;
que en mi executarlo es deuda,
como ya sabrias: Ahora
que à recorrer vaya es fuerza
la campaña: Conducidle,
siendo en todo su asistencia
como si yo fuese.

Moro 1º. Asi

lo harèmos.

Xim. El Cielo quiera
darte el premio.

Aben. Alà te guarde.
Ah Cielos! Quanto me pesa (ap.
que â proceder rigoroso
contra el Cristiano me vea! (V.e con Monon

Xim. No siento que al cautiverio
me destine infiel mi estrella,
sino ver que queda España
(fuerte desdicha!) sujeta
al africano dominio,
sin que ya esperanza tenga
de procurar restaurarla,
aunque mi sangre vertiera.
Ay Elvira! Ay Fortun mio!
en desgracia tan funesta,

que â veros no bolveré
me anuncia mi injusta pena. Vanse.

Campiña, con Caserias â lo lejos, y la Ciudad de Astorga. Sale Elvira con una espada en la mano.

Voces. Pues huyen ya los Cristianos,
porque librarse no puedan,
cortadles la retirada.
Elvi. Por la campaña desierta,
sin saber donde me guia
el Hado que me govierna
camino sin norte, pues
ya nuestras tropas deshechas
estaban quando intenté
con heroica gentileza
â mi amante, ô â mi Padre,
librar; y ya no me queda
otro arbitrio que el morir,
pues inposible es que buelva
â mi Campo, que cortada

por las tropas sarracenas
la retirada; mi riesgo
por instantes se acrecienta.
Oh infeliz dia! No sè,
en fortuna tan deshecha,
de mi Padre, ni de Nuño,
ni lo que la suerte adversa
havrà hecho de ellos, y solo
para que mi dolor crezca
sè que mi hermano:-
D.ª Men. Ya, muerto
Fortun, salvese el que pueda.
Clot. Oh, voz infausta, que todo
el corazon me penetrà!
Como mis tiernos lamentos
no enternecen estas peñas,
y me ayudan compasivas
à celebrar sus exequias!
Ay hermano de mi alma!

Quien darte vida pudiera!
Fortun mio...

Sale Fortun, con la espada en la mano.

Fon. Hermana mia!
Elvi. Cielos, que dicha es aquesta!
Que vives, Fortun!
Fon. Si, Elvira;
que aunque por muerto me dejan,
fue haver perdido el sentido
de un fiero golpe; y reserva
benigno el Cielo mi vida,
porque dichoso la pierda
en otra ocasion sirviendo
â Diós, y al Rey.
Elvi. Donde queda
Padre?
Fon. No sè; pero creo
que havrà dado al Campo buelta,
pues fue preciso â los nuestros

retirarse.

Elvi. No se pierda
tiempo, Fortun, y veamos
si del riesgo que nos cerca
nos libramos, y acia el campo
por alguna oculta senda
caminemos.

Fort. Solo puede
salvarnos la diligencia.

Salen, Ismael, y moros.

Ism. Deteneos:- Mas, que miro,
Cielos!

Elvi. Cada vez se aumenta
la desdicha.

Fort. Cruel fortuna,
como tu inconstancia muestras!

Ism. Que feliz soi, pues Elvira
mia es ya! Mas, la cautela
es precisa, porque nunca

mis intenciónes comprenda.
Fortun, aunque soi tu amigo, {ap. ã este.
y en toda el alma me pesa
la desdicha en que te veo,
por los Moros que me observan
es preciso dissimule:
mas, fia en mi, y nada temas,
que ã ti, y ã tu hermana ofrezco
dar libertad; y tenerla
jamàs lograràis, si acaso
otro caudillo os prendiera.
Fon. En tu palabra confio.
Ym. Si, soi tu amigo deveras.
Luego lo veràs. Cristianos,
pues ningun recurso os queda,
rendid las armas, y esclavos
mios por fortuna vuestra
quedareis.
Elvi. Antes la sangre

que circula en nuestras venas
sabremos verter valientes,
que consentir tal afrenta.

Fon. No te expongas; que esto importa. (ap.

Ism. Cristiana, el orgullo deja;
que nunca podrà ofenderte
el que atento te venera.

Fon. La libertad de los dos, (Lap. ā ella.
si no te rindes, arriesgas.
Ismael es mi amigo.

Elvi. Al verle,
me horroriza su presencia:
Primero sabrè:—

Salen, Abenzaide, Moros, y Aluzauz.

Aben. Que es esto?

Ism. A que mal tiempo que llega (ap.
Abenzaide, pues ya todo
mi intento que estorve es fuerza.
Encontrando ā esa Cristiana

y ā ese Cristiano con ella,
cautivarlos intenté,
usando de la clemencia
primero que del rigor;
y quando él ya se confiesa
por mi esclavo, ella guiada
de fantastica sobervia,
lo repugna, y se resiste;
pero al fin fuerza es que sea
mi esclava.

Elvi. No lo seré,
por mas que en ello te empeñas;
pues tu altiva presuncion,
y tu jactancia sobervia,
solo por haverte visto,
me obliga ā que te aborrezca.
De otro qualquiera seré
Esclava, pero no creas
que nunca lo sea tuya,

pues primero que lo vea,
sabrè la vida perder
con heroica resistencia.

Ism. Yo me vengarè, tirana,
de estos baldones y ofensas.

Aben. Ismael, estos cautivos
oy en mi poder se quedan,
que yo presentarlos quiero
â mi Padre, pues las señas
de que son de noble sangre
evidentemente muestran.

Ism. todo lo perdí. temed *Lope*
las iras que el pecho engendra.
No digaís quien sois, mirad
que os perdeis, como se sepa.

Elvi. Vuestra esclava me confiero;
y solo os pido:-

Aben. Suspenda
el ruego, Cristiana hermosa,

tu voz, que no es bien, me advierta
lo que, por mí mismo, debo
hacer por ti: el dolor templa,
y ten segura constancia:
Y pues que tu ley te enseña
á que esperes en tu Dios
el favor, en èl espera,
que es fuerza te oiga benigno,
si tu humillada le ruegas.
Ant. Yo rendido:-
Aben. Nada digas.
Ya os hará ver la experiencia,
que hai en el pecho de un moro
piedad, lastima, y nobleza.
Demos la buelta á la Plaza.
Alcuzcuz, tu aquí te queda
con otros Moros, porque
los despojos, y las presas
se recojan, y á la Plaza

se lleven con diligencia.

Alu. Me quedar contento, vendo
que el Cristiano à toda presa
va foyendo como lebres;
è me con estratagema
facer que me tenga conta
comesion en que me emplean.

Aben. Vamos, Cristianos.

Fon. } Rendida
Elvi. } os sigue nuestra obediencia.

Ism. Atropellando imposibles,
Elvira, de tu belleza
serè dueño.

Fon. De Ismael
en la amistad verdadera
espero libre â los dos.

Elvi. Ay Padre! Ay Nuño! Que pena,
quando sepais mi desdicha,
tan insufrible os espera!

Aben. Marchad, Soldados. oh llegue
aquel dia que desean
mis ansias para lograr
las venturas que me esperan. {Vn.e

Alcu. Morilios, ã me debeis
hacer todos reverencia,
que me ser el Amo, ã quien
Abenzaide querer sea
el tiesorero. Al estanto
ed recojendo preseas,
è aqui traerlas, que me,
que ser Moro de concenza,
las guardar hasta que ã Asporfa
la bolta demos con ellas.

Moros. Bien dices. {Vn.e

Alcu. Ya me quedar
asolas porque me pueda
en mostrar de mi cariño,
sin que Morilios me vean,

dar muchos besos â proba
â esta botilia que deja { saca un bota.
un Crestiano. Què bien gole!
Pues me creer que mejor sepa. { bebe
oh que vinilio tan dolcè!
Me repetir la experencia
otra vez. Vaya otra vez. { bebe.
Mas, Majoma nos ordena
no beber el moro veno:
Mas, si estar Majoma en Meca,
ê me en España, no pode
ver que Aluzuz veno beba.
Otra vez, ê otras mel vezes { bebe.
es forza que lo repeta.
Me bailarle la zalâ,
que me querer facer, festas
â botilia que tan zeco
venilio en su tripa lleva.

Pone la bota en el suelo, y baila, y can

El Crestiano va foyendo,
zalà zalè, zalè zalà,
è en tí mí consolo desa
zala zale, zale zalà,
porque nostras cimitarras
zala zale, zalè zalà,
le han piegado en:-

Sale por la espalda Sancho, y con la espada le da un golpe en la cabeza, cae en el suelo, le quita la espada, y le ata.

La cabeza
me partir Mahoma!

San. Mientes,
que yo soi solo el que llega
ā pegarte par de perro.

Alcu. Que querer?

San. Solo que vengas
Cautivo.

Alcu. Yo ser valiente.

San. Por mas valiente que seas,
yo harè que luego te ahorquen

por ver como allí echas piernas.
Ven perro, ya que otro Moro
no ha encontrado mi soberbia,
en ti he de vengar mi rabia.

Alcu. Ya estar tu Esclavo.

San. Anda apriesa;
y como perro con maza
camina por esa senda.

Alcu. Llevar el bota?

San. Yo haré
que te sienten con gran fuerza
su costura en las costillas,
de modo que la aborrezcas.

Alcu. Moros acodit.

San. O callas,
o la cabeza va á tierra
de una cuchillada.

Alcu. Fogo!

San. Ven, porque en mi Campo vean,

que aunque soi criado sirvo
tan bien como otro qualquiera;
y hasta que os eche de España
he de ser un Julio Cesar. {Vnse

Montaña, con algunas tiendas de Campaña, y estacadas. Salen Nuño, Alvaro, Mendo, y Soldados.

Nuñ. Valerosos nobles Godos,
cuyas hazañas inmensas
han fatigado á la fama
que las aplaude y celebra;
mirad como en solo un dia
hizo la desgracia nuestra
que se eclipsen nuestras glorias,
nuestros triunfos se obscurezcan.
Nuestro General, cumpliendo
su deber, cautivo queda
sin duda, pues que su cuerpo
en el campo no se encuentra.

Lo mismo à Elvira, y Fortun,
sus hijos, fuerza es suceda.
{Ay Elvira! como puedo
pronunciarlo, sin que muera!}
Cuyas perdidas, amigos,
nuestro deshonor aumentan.
Pues que es aquesto, Españoles!
Quien havrà, Godos, que crea
que los que el mundo conquistan,
aora avasallar se dejan?
Mirad pues que resolveis,
porque nuestra fama buelva
por si misma, y en el orbe
su explendor no decaezca;
pero teniendo presente
para que acertarse pueda,
que nada pierde el Varon
que en la gloriosa defensa

à su Religion, y Patria,
dichoso la vida pierda.

Alva. Me parece es acertado
se dè al Rey al punto cuenta
de todo lo sucedido,
(respecto à estar tan cerca;)
que si con mucho refuerzo
de tropas al campo llega,
se puede dar el asalto
à la Ciudad; y perezca
esa barbara canalla
à nuestro valor opuesta.

Men. Es acertado; y que tu,
entretanto que el Rey llega,
tomes el mando del Campo,
donde todos te obedezcan
como General, supuesto
que tu valor y experiencia

nos asegura el acierto.
tod. todos la elección aprueban.
Nuñ. Y yo la admito, porque
veais como desempeña
mi ardor vuestra confianza.
Alva. Pues con toda diligencia
á la Plaza pasar debes,
porque del rescate puedas
tratar de Ximen, Fortun,
y de Elvira.
Nuñ. Accion es esa,
que antes de hacerla es preciso
ver el modo para hacerla:
tratese de rescatar,
sin que un instante se pierda,
á Ximen, y Fortun; mas
nada en rescate se ofrezca
de Elvira.
Men. Que es lo que escucho! ap.

Alva. Poco su cariño muestra ([?])
acia Elvira.
Nuñ. Y quando alguno
darla libertad pretenda,
ha de ser el medio digno
el valor, no la riqueza.
Men. No lo entiendo.
Alva. Que querrà
Nuño decir?
D. San. Mas aprieta
ande el perro.
D. Alcu. Crestianillo,
ya no haver forza en las pernas.
Nuñ. Que es esto?

Salen Sancho, y Alcuzcuz atado.

San. Yo soy, que traigo
aqueste perro de muestra;
y aunque èl, Señor, es el perro,
yo soi quien hice la presa.
Llega allí, morillo infame,

y relata quanto sepas.

Alcu. Mi sempre decir verdad,
Mahoma no querer menta.

Nuñ. Sancho, me alegro de verte
valiente.

San. Ya es maña vieja
en mí, porque hombre cobarde
no ha havido en mi parentela.

Nuñ. Dí, moro: Ximen Pelaez
queda cautivo!

Alcu. Es mui certa:
Ximen Pelao no estar
el Tenoral?

Nuñ. Si.

Alcu. Le llevan
cautivo, è despos ã otro
Crestiano, con una bella
Crestianilla:-

Nuñ. No prosigas;
que para saber que es cierta

mi desgracia, está de mas
el que tu me la refieras.
Sancho, guarda tu ese Moro,
para que quando convenga
me informe. Sagrados Cielos,
Dadme en mi dolor paciencia.

San. Yo le tendré tan seguro,
que escaparseme no pueda:
Un peñon de treinta arrobas
he de hacer que traiga acuestas.

Mar. Misericordia.

San. Conmigo
no te espera mala fiesta.

Nuñ. Vamos pues á prevenir
quanto conveniente sea.

Alv. Vamos; y piensa que todos
morir ó vencer desean.

Men. El valor godo no teme
y los peligros desprecia.

Nuñ. Pues en esa confianza,
con el valor que os alienta,
nuestra Fé viva triunfante,
España á ser libre buelva,
nuestra fama buele al mundo,
y Alfonso el primero vea
facilitar sus vasallos
sus catolicas ideas:
Y asi, en anuncios del triunfo
repitan las voces nuestras....
Nuestra Fé, y España, vivan;
y los sarracenos mueran.

todˢ. Nuestra Fé &. (vanˢ

Plaza. Salen Abenzaide, Ismael, Reduan, Osmin, y Moros que traen en medio á Ximen Pelaez: Por otro lado salen Mahometo, Ali, Celima y Moras.

Maho.. Mis brazos te reciban, hijo amado,

dandote el parabien, al ver q.e buelvas
añadiendo laureles à tu fama,
q.e el Orbe admirarà por tus proezas.

Aben.. tan solo procurè mostrar al mundo
que vos mi Padre sois: No es accion nueva,
q.e triunfe y venza valeroso un hijo
aprendiendo d.e un Padre que le enseña.

Celi.. Ven, amado Abenzaide, porque fina
mi alegre regocijo te dè muestras
de quanto tus aplausos y trofeos
con tan justo motivo me interesan.

Aben.. P.r vos, Celima hermosa no es estraño
las honras que me haceis.

Maho.. Ismael, llega,
q.e tu el movil primero eres del triunfo
q.e oy lograron las armas sarracenas.

Ism.. Mayor es, que pensais, gran Mahometo,
pues ya miras esclavo en tu presencia

al General Cristiano.

Maho.. Que he escuchado!

tu eres el General? Alegre nueva!

Xim.. Yo soy el General; y conocerme,

por mas q.^e te horrorice, bien pudieras,

q.^e siempre me haveis visto cara à cara,

y de mi espada no podeis dar señas.

Maho.. Pero ya eres mi esclavo.

Xim.. Que lo estrañas,

si estos son accidentes de la guerra!

Maho.. Yo humillarè tu loco desvarío,

y harè que en triste lastimosa scena

entre cadenas oprimido vivas,

y sin consuelo à sus rigores mueras.

Xim.. Pues no la llames muerte, q.^e esa es vida,

pues mantir por mi fe, conmigo en ella,

q.^e mi Dios me lo premie, y me dè el Cie

por lo que padecido haya en la tierra.
Maho.. ten el acento, infiel.
Ym. Su orgullo oprime; Cap
que así conseguirè yo mis ideas.
Maho... Luego al punto llevadle:-
Xoen.. Ved primero,
q.e nada previno con que os ofenda:
Su culpa es defender noble su Patria;
y es culpa tan heroica, q.e ella mesma
aun del mismo contrario, à quien se opone,
el perdon generoso se grangea.
Si yo huviera tenido la desgracia
de q.e esclavo, Señor, à mí me hicieran,
y me trataran qual quereis tratarle,
quan acerbo dolor para vos fuera!
Deponed el enojo, que os incita;
el rigor que os excita, se suspenda;
y no haga la pasion, amado Padre,

profaneis los derechos de la guerra:
Y en fin, solo mirad q.e soi mi Padre,
y q.e es un hijo vuestro el q.e os lo ruega.

Tim.. Que noble proceder!

Maho.. Bien de mi pecho
conoces, Abenzayde, la terneza
con q.e te amo, quando solicitas
alivios al Cristiano.

Celi.. tales prendas
â Abenzaide hacen digno d. estimarle

Tim.. Aora vierta el veneno mi cautela. [ap.]
No obstante que Abenzaide, como siempre,
en favor del Cristiano asi se emplea,
es preciso veleis en guarda suyo;
q.e quizâs haria fuga quando sepa
q.e en el combate han muerto sus dos hijos

Tim.. Mis dos hijos han muerto! Dura pena!

Como, sagrados Cielos, permitisteis
desdicha tan cruel, y tan funesta!
Hijos del corazon, tiernos pedazos
de mi alma queridas fieles prendas,
en quien alivio hallaba mi edad larga;
còmo serà posible que yo tenga
consuelo, si haveis muerto, hijos queridos!
Mas gustoso mil vezes yo muriera
porque vivierais ambos: ya mi vida
de la muerte tocando està â las puertas;
y tan poco â la Patria servir puedo,
q.e aunq.e muriese yo, nada perdiera.

Celi.. A compasion el pecho me ha movido. Ap.

Aben.. Quien darle alivio en su dolor pudiera! Ap.

Maho.. Vamos pues â Palacio, porque el triunfo
se celebre con jubilos, y fiestas.

Aben.. Antes, Padre y Señor, quiero pedirte

que generoso libertad concedas
â dos Cautivos que hice en el combate;
pues darlos libertad sin la licencia
del Alcayde, no puede ningun Moro.
Ysm.. Penas, que oigo! Si librar intenta *Ap.*
â Elvira, perdi el fin de mis afanes,
Yo harè q.e no consiga lo que anela.
Maho.. Y darlos libertad, hijo, pretendes?
Aben.. No lo estrañeis, Señor: Poco aprovechan
dos Cautivos, haviendo en las mazmorras
numero tan crecido. En tu clemencia
confiado justamente, libertarlos
les ofreci, Señor.
Maho.. Pues libres sean.
Ysm.. Vn rayo me confunda... *Ap.*
Maho.. Mas te adbierto,
Abenzayde, q.e no haga consecuencia,
â que gracia segunda solicites,

el ver que te concedo la primera.

Aben.. Yo os doy gracias, Señor, al mismo tiempo
que ya quedo advertido.

Maho.. Pero vengan
á mí vista primero, porque quiero
ver q.e cautivos son, por quien te empeñas.

Aben.. Conducidlos al punto. {Vn.e Moros.

Xim.. Ay triste España,
en que infeliz estado á verte llegas!
Ah hijos! que el dolor de vuestra muerte
mi corazon aflige, y atormenta!

Salen, Moros, Eloiza, y Fortun.

Aben.. Estos son.

Xim.. Hijos míos de mi alma!

Eloi.} Amado Padre!
Fort.

Xim. Que ventura es esta
de hallaros vivos, si os lloraba muertos!

Maho.. Que escucho!

Aben.. Santos Cielos, que estrañeza!

Estos sus hijos!

Celi.. Que inpensado acaso!

Clori.. Pero vos, Padre mío, {suerte fiera!}
en tan misero estado! Vos cautivo!
Oh quien, huviera muerto antes q.e viera
catastrofe tan triste y lamentable!

Fon.. Ah Padre de mi alma! Quien pudiera
daros la libertad, por vos quedando
à sufrir el rigor de las cadenas!

Maho.. Ismael, no dixiste q.e eran muertos

Ism.. Asi corrió la voz, que creí cierta,
como no los conozco. Esto es preciso {ap. y à Font.}
fingir, para que asi libraros pueda.

Font.. Veo tu noble pecho.

Aben.. Dejad, Padre,
q.e libres à su Campo los dos buelvan,
pues me lo concedisteis.

Fort.. Que he escuchado!
Cloi.. La libertad nos dais?
Aben.. Si.
Ism.. No es prudencia Lag.ª Maho.
darlos la libertad, siendo ambos hijos
del General; y mas, si se os acuerda
q.e á vuestro hermano Osman Fortun aí-
zado
dió la muerte en la toma de Ledesma;
y q.e aora q.e podeis, debeis sangriento
la venganza tomar de tal ofensa,
haciendo q.e su vida, entre tormentos,
de la muerte de Osman victima sea.
Maho.. Bien dices, Ismael; este alevoso
acabe á mi furor, despojo sea
q.e á las cenizas de mi amado hermano
mi rencor inplacable fiel le ofrezca.
Ism... Debeis hacerlo así.
Maho.. Oh, leal amigo!
Conozco de tu alma la nobleza,

y apruebo tu dictamen.

Xim.. Sí, hijos míos,
libertad á los dos noble franquea
el Alcaide Mahometo.

Eloi.. Y quien, oh Padre,
pensais que tan mal hijo ser pudiera,
que libre se bolviere, y os dejare
del triste cautiverio en la miseria?
Pudiera haver un hijo tan ingrato
que cometer pudiere tal vileza?
El Padre padeciendo, y libre el hijo,
quando le debe el ser? No tal ofensa
hagais á vuestros hijos, quando finos
os aman, obedecen, y respetan.
Mahometo generoso, haz mas gloriosa
en la voz de la fama tu clemencia:
Mas utiles, Señor, para servirte
mi hermano y yo seremos; pues apreci

mas nuestra corta edad, q.e una caduca
senectud, â quien yà llama la tierra.

Tor.. Justamente esperar los dos debemos
esta gracia â tus piês.

Am.. No, amadas prendas;
poco importa que yo cautivo quede
si los dos os libraîs: Mis pocas fuerzas
una proxima muerte pronostican:
Por un casi cadaver yerro fuera
malograr de los dos la edad temprana:
Dexadme, y libres id.

Elvi.. Pio aconsejas?
tu libre has de bolver; yo he de quedarme.

Tor.. Idos, que yo me quedo.

Maho.. tan molesta
porfia suspended, puesto que iguales
â los tres dexarê en la competencia.

Los 3.. De que suerte?

Maho.. De aquesta suerte.

A los tres conducidlos con presteza
ã tres Mazmorras lobregas, y horribles,
porque el pesar aumenten las tinieblas;
quesias cadenas brumen ã sus cuerpos;
hambre continua, y sed, allí padezcan;
el duro suelo tengan por descanso;
vivan muriendo lo que vivir puedan
entretanto que airado y vengativo
dispongo ã su martirio nuevas penas.
Llevad pues ã los viles.

Aben.. Padre amado,
como faltais ã la palabra vuestra,
pues de ambos os pedi la libertad,
y vos me la otorgasteis?

Maho.. Quien lo niega?
Mas, yo la concedi, quando ignoraba

como tu lo ignorabas, quienes eran;
y ya sabido, tu, ni yo, debemos,
ni pedir, ni otorgar esa licencia.

Aben... Pero considerad:-

Maho... No me repliques.

Celi... No obstante, hermano, tu rigor modera;
no les des libertad, pero su trato
no con tanta crueldad hagas que sea;
no digan con razon q.e en nuestros pechos
no se ven de piedad jamàs las señas.

Orm... Celima se interesa en sus alivios? Ap.
Pagarà su maldad â mi fiereza.

Maho... A nada atiendo. Reduan valiente,
de ese caduco aleve tu te entrega,
y cuenta has de dar de èl: De esa Cristiana,
Ormin, tu seras guarda: Y Alí atienda
â guardar â ese vil: Y responsables
â sus personas serán vuestras cabezas.

Ismael, tu constante y cuidadoso
sus Mazmorras atento cuida y vela;
solo de ti me fio, pues conozco
de tu alma la bondad noble y sincera.

Ism.. De mi pecho es agena la malicia. *Vase.*
Yo veré conseguidas mis ideas. *Vase.*

Aben.. Padre:-
Celi... Hermano:-
los 2.. Mirad:-
Maho.. Luego al momento
á los tres apartad de mi presencia.
Celi.. Mi favor en su auxilio tendran siempre
Aben.. Por ellos es preciso que interceda.
Ism.. Mia ha de ser Elvira á pesar suyo.
Maho.. De estos viles Cristianos la soberbia
mi sañudo rigor sabrá abatirla,
ó en atroces tormentos haré mueran.
Xim.. Hijos del corazon:-
los 2.. Padre del alma!

Sim.. No la noble constancia desfallezca,
demostrad que sois Godos, y Españoles.
Po2.. Tu exemplo seguirà nuestra entereza.
Sim.. Por si mas no nos vemos, de mi alma
recibid la expresion mas fina y tierna.
Jor.. Adiós, amado Padre.
Ilvi.. Padre mío,
solo llego à sentir que tu padezcas.
Sim.. Por la Fe à morir vamos, pues muramos
renaciendo despues à vida eterna.
Po2.. Gustosos à morir por ella vamos.
Po3.. Viva la fe de Cristo verdadera.

Acampamento Cristiano, en que estan los obreros haciendo escalas, pontones &c.
Saleñ. Nuño, Alvaro, Mendo, y Sancho.

Nuñ. No, amigos, se pierda instante;
y alivie tanta fatiga
la esperanza de que eterna
nuestra heroica fama viva.
Sancho, trae aquí á Alcuzcuz
porque su informe nos sirva
de emprender con mas acierto
la accion que se solicita.
San. Ya voy por èl: Y si acaso
no dà bastantes noticias,
avisadme; pues vereis
que me parto en la hora misma,
y si fuere menester
traigo á toda Berberia.
Men. Sancho, con tiento.
San. No andemos,

Señor, en alicantiñas:
Yo soi valiente; y mostrado
lo ha ya la experiencia misma,
y dudar de mi valor
es afrenta conocida
Y por San Millan, que haré:-

Nuñ. Que es esto!

San. Se precipita
un hombre en casos de honra:
Y a todos de aviso sirva,
que Sancho Furgueira es hombre
de bien, y nació en Galicia,
y que con pan de centeno,
se ha mantenido, y cecina,
y que para ser valiente
nunca ha comido gallina.
Ola, ola. Vase

Alv. Estraño humor!

Nuñ. Mas, lo que dice, confirma.

Alv. Ya el Rey Alfonso sabia
la desgracia sucedida.
Nuñ. Permita el Cielo, que antes Lap.
que llegue, la intencion mia
tenga el logro que deseo,
porque admire mi osadia
à esa barbara canalla
por lo heroica, y por lo fina.

Salen Sancho, y Alcuzcuz.

San. Martin, di quanto supieres,
ô prevenme la barriga.
Nuñ. Alcuzcuz.
Alcu. Zalamele.
San. Buen cumplimiento à fe mia!
Nuñ. Si pretendes mi piedad,
dame al instante noticia
del estado de la Plaza;
pero si infiel tu malicia
me miente, harè que te ahorquen

al instante de una encina.
San. Famosa bellota fuera!
Alcu. Pobre gaznato!
Nuñ. Es crecida
la guarnicion de la Plaza?
Alcu. Si Señor, è en èl se miran
Moros valentes, Reduan,
Ismael, osmin, Cenisa,
Abenzaydo, y Mahometo
Alcaide del Plaza misma.
Nuñ. Es mui fuerte la muralla?
Alcu. Mui forto estar la que mira
por el parto en que venir
el Sol à dar bonos dias;
mas no estar forto en el parto
de atràs, que tener la vista
al barranco de la vega,
la què para el moro cria
naranjas, lemonios, trejo,

batanatas, è judias;
porque allí estar la moxalla
con tres buserox crecidas,
que con terra estar tapados
porque el Crestiano no atisba;
è por allí por las noches
basar moros à escondidas
à la Vesa, è à la Plaza
poder traer la comida,
naransas, lemoniôs, treso,
batanatas, è judias;
è por aquí fazolmente
poder entrar:-

Nuñ. No prosigas;
que hartas noticias me has dado
en lo poco que te explicas.
Sancho, retira à Alauzcuz;
Con cuidado se le asista;
pero que estè asegurado,

porque hacer no pueda huida
á la Plaza; que aquí importa
que esté.

San. El podenco me siga;
que á hartarle voi de tocino.

Alcu. Me no comer porque ñías.

San. Sigueme chucho.

Alcu. Mahoma
del pobre Alcuzcuz se olvida. Vn.e 2or

Nuñ. Nobles y valientes Godos,
parece que ya propicia
la suerte se nos declara
para que el triunfo consiga
nuestro valor. Luego que
su manto la noche fria
tienda al mundo, tu, Alvar Perez
llevando en tu compañia
veinte hombres de confianza,
harás que en partes distintas

entre las peñas se escondan,
solo à fin de que allí asistan
à reconocer si es cierto
lo que Alcuzcuz nos avisa
de que rota la muralla
el salir les facilita;
pues si acaso fuese cierto,
esta turba fementida
será horrible sacrificio
de nuestras nobles cuchillas.

Alv. Mi valor te lo agradece,
pues heroicamente aspira
à dexar acreditado
que el peligro, desperdicia. Vte.

Nuñ. Mendo, cuida que ninguno
pueda salir de las lineas
hasta nuevo orden.

Men. Así
lo haré; mas, fuerza es te diga,

que ademas de que darè
por mi Ley, y Rey, la vida,
tu eres mi amigo, y por ti
la darè por bien perdida. (Vº

Nuñ. Yo, Mendo, te lo agradezco,
y así te ofrezco la mía.
Como, rigoroso Hado,
en tormento tan cruento
no has hecho que el sentimiento
haya mi vida acabado?
Como en tan misero estado,
ya mi esperanza perdida,
esta vida aborrecida
no acaba en infusta calma,
si en la vida de mi alma
faltò el alma de mi vida?
Que debo, cariño, hacer
en tan terrible sentir?

No libertarla es morir
en tan duro padecer:
Intentarlo, es emprender
un imposible en verdad:
Pero mi fiel voluntad
quedará mas aplaudida,
si ven que pierdo la vida
por darla la libertad.
Pues oy á Elvira, {ay amor!}
á su Padre, y á su hermano,
del barbaro cruel tirano
libre mi altivo balor:
temed, moros, el furor
de mi valor irritado,
pues ciego y desesperado
á todos he de abrasar
por librarlos, y dexar
su sentimiento vengado. (V.e

Jardin. Salen Ismael, osmin, y Reduan

Ism. En este apartado sitio
que todo el Jardin registra
donde es facil que veamos
si alguno acia aqui camina,
quiero que sepais el fin
de las intenciones mias.
traes el veneno.
Red. Si: {le da un pomo, y guarda Ism.
Pero contra quien sus iras
preparas?
Ism. Contra ese ingrato
que los servicios olvida
de los tres, y en su desprecio
nuestro desaire se cifra:
Mahometo ha de morir;
halle su aleve perfidia,
y su corazon, que solo
vileza y maldad respira,
el castigo merecido:
Y por esta razon misma

Abenzaíde con èl muera:
Por que ambos mueran, estrivan
el complemento â mis glorias,
y el logró de vuestras dichas:
Muertos los dos, con los turcos
que en mis vanderas militan,
ayudandome vosotros
con las tropas que se alistan
en vuestras vanderas, quién
puede haver que se resista
â que â mí Alcaíde me nombren,
sin que mí valor le rinda
â ninguno vasallage,
pues tan heroíco me inspira,
que aun el dominío del mundo
es corto â la altivez mía?
Nombrado yo Alcaíde, amigos,
los dos por deuda precisa
sereis absolutos dueños;

empleos, riquezas, sirvan
a vuestro esplendor, y aumento,
y las hazañas invictas,
que haveis obrado valientes,
hallen en mí paga digna,
ya que Abenzaide, y Mahometo,
las desprecian, y no estiman.
Que decis?

Osm. Quando tu intento
a nuestro bien se encamina,
que dudas? Mueran los dos
para que tu fama viva.

Red. Mi vida en servicio tuyo
te ofrezco, sin que a mas dicha
aspire, si se consigue
la empresa que solicitas,
que entonces, Ismael, hagas
sea mi Esposa Celima.

Ism. La quieres?

Red. La adoro fino,
sin que mí pasion rendida
me haya atrevido à mostrarla
aun siquiera con la vista;
siendo el mas propio idioma
con que un amante se explica.
Ism. Pues vive tranquilo, amigo;
mí fe desde aora te afirma
que Celima serà tuya.
Red. Pues mí esperanza asi animas,
para que tu intento logres
cuenta, Ismael, con mí vida.
Ism. Mueran los dos.
Ism. Red. A su estrago
el favor nuestro te incita.
Ism. Y à Eloira entonces podrè: –
Mas, si no miente la vista, –
Abenzayde aquí se acerca:
Por no despertar malicias

retiraos.

Los 2. Bien lo pensais.

Ism. En vuestra amistad confia
mi pecho.

Osm. Veras tu intento
logrado. Vse.

Red. La amistad mia
facilitarà tu empresa. Vse.

Ism. Pues tuya serà Celima.
La ambicion, cerca tienes
el alto logro à que aspiras.
Y Elvira adorado dueño,
que en mi corazon domina,
viendo entonces:-

Sale Aben. Ismael?

Ism. Preciso serà que finja. Ap.
Que, Abenzaide, me mandais?

Aben. Que noble y leal me asistas

para que se logren mis
intenciones bien nacidas.
Quando à Elvira cautivè,
su hermosura peregrina
tal impresion en mi afecto:-
Ysm. A espacio, zelosas iras. Ap.
Aben. Hizo, querido Ismael:-
En fin, basta que te diga
que ya viste que à mi Padre
con instancias repetidas
le pedi su libertad;
y lexos de conseguirla,
mandò que en una marmorra
duros rigores la afligan:
Compadecido à sus males
segunda vez determina
mi piedad solicitarla
oy con expresiones finas:

espero Ismael que tu
con generosa hidalguia
mi pretension favorezcas;
pues yo sè que si tu aplicas
piadoso y noble tus ruegos,
felizmente se consiga,
pues sabes quanto mi padre,
con razon, y con justicia
por tu bondad, y virtud,
complacente solicita:
Para esto de ti me valgo
en la confianza fija
que procedas como noble,
y como amigo me sirvas,
pues en ello ya empeñado,
siempre que mi Padre insista
en afligir rigoroso

à la desgraciada Elvira,
à pesar de sus enojos,
y aunque me exponga à sus iras,
la sacaré de la obscura
triste Mazmorra en que habita,
y à su Campo haré que buelva
libre contenta y tranquila,
triunfando del cautiverio
à que el rigor la destina. [Vase]
Ism. Antes serás desperdicio
de mi saña enfurecida.
Que mas claro ha de decirme
que quiere à Elvira? Podia,
sino del amor movido,
emprender con tan activa
eficacia libertarla;
y pedirme su malicia
que con su padre interceda,
pretendiendo (ah Estrella impia!)

que tercero de mis zelos
sea en accion tan indigna
yo mismo? Viven los Cielos,
que primero.-

Sª Celi. Que motiva
Ismael, tal furor?

Ism. Señora:-
De este acaso mi ojeriza Lap.
se valga. Veis que Abenzaide
de esta parte se retira?

Celi. Si.

Ism. Pues èl causa mi enojo.

Celi. Y porque?

Ism. La amistad fina,
que tengo con Abenzaide,
no me permite lo diga:
Soy su verdadero amigo
de corazon, y mi vida
darè por èl; y esto propio

õ que recate me obliga
el motivo. Asi la incito. Lap.

Celi. Mas, quando mi voz te intima
que el secreto me reveles,
como es facil que resistas?

Im. Señora:-

Celi. Dilo al instante.

Im. Si harê, como vos benigna
palabra deis de guardar
el secreto.

Celi. te lo afirma
mi fe.

Im. En esa confianza
sabed (notable desdicha!)
que Abenzaide, enamorado
de la Cristiana cautiva
està con tan grande extremo,
que abandonar determina
religion, Patria, y Parientes,

tan solo por conseguirla.
De mí se ha valido à efecto
de que le ayude, y le sirva,
pues de la mazmorra intenta
libertarla su osadía,
pasandose ambos al Campo
Cristiano, y siendo de Elvira
esposo, seguir errado
del Cristiano la doctrina,
abjurando de la secta
que Mahoma nos intima.

Celi. Que es Ismael lo que dices?
Lo es cierto!

Ism. Pues podia
yo deciros otra cosa,
teniendo tan conocida
mi verdad.

Celi. No en vano el fiero

Abenzaide con tan vivas
instancias, como ya vimos,
con mi hermano pretendia
de Cloriza la libertad.

Ism. Pues ya se ve; la accion misma
mi buen corazon os muestra,
y la verdad acredita.

Celi. Nunca lo has mostrado tanto
como aora: Pero fallidas
sus intenciones saldràn.

Ism. Pues que es lo que determinas?

Celi. Que à Mahometo no le des,
Ismael, estas noticias,
porque temo que irritadas
contra Abenzaide sus iras,
le dèn muerte; y en efecto,
como su sangre es la mia,
es fuerza aunque èl obre mal,

que yo sienta su desdicha.

Zim. Malogróse mi intencion. (ap.)

Celi. Yo haré que le den á Elvira
muerte en la misma prision;
pues si su hermosura incita
á Abenzaide, si ella muere,
apartando de su vista
la que es causa de su error,
fuerza es del error desista;
que todo amor con el tiempo
y con la muerte se olvida.

Zim. Desgracia, yo me he perdido! (ap.)
Pero mirad:-

Celi. Nada digas,
ni me detengas. Yo siento
el estado, en que se mira
esa infeliz; pero es fuerza
que muera, para que viva

seguro y quieto Abenzaide,
sirviendo en una accion misma
â nuestro grande Profeta,
y â nuestra Nacion altiva. Vª

Irm.. Hasta que punto, desgracia,
tu influxo contra mí irritas!
Quando voi buscando el modo
para que mí âmor consiga
â Elvira, y muera Abenzaide,
pues que mí zelos motiva,
y es estorvo â mí ambicion,
tanto contra mí conspiras,
que librandose Abenzaide,
sentencia de muerte intimas
contra Elvira! oh dura pena!
Hacer que ceda Celima
de su intento es imposible,
porque se halla poseida

de una constancia inflexible;
y por otra parte mira
á favor de su sobrino:
Ya es forzoso en tal desdicha,
que mi proyectado arrojo
practique su alevosía;
y este veneno:— {saca el pomo.
S.r Maho. A que efecto
en tu mano le traías,
Ismael?
Ism. Con otro engaño. Lap.
mi cautela determina,
para que Elvira se libre,
hacer que muera Celima.
Maho. No respondes? Pues que dudas?
Ism. Permiteme que te pida
la palabra de un secreto,
si pretendes que te diga

lo que, aun oyendolo, es fuerza
que á creerlo te resistas.

Maho. Si te la doy; y á Mahoma
juro, que en toda mí vida
á ninguno lo revele.

Ym. Bien mí intento se encamina. (ap

Maho. Prosigue.

Ym. Aqueste veneno,
Señor, que en mí mano miras,
es para darte la muerte.

Maho. Como!

Ym. Vuestra hermana misma,
(aunque mejor ese horrible
monstruo llamarla debia)
esa Celima cruel
de mi mano le confia,
para que yo os atosigues,
y en crueles ansias esquivas
entre dolores horribles.

el cuerpo et alma divida.
La causa es, que enamorada
està, como ella me explica,
de Fortun, ese cautivo
infiel hermano de Elvira;
y entre los dos han tratado
ser tiranos homicidas
de vuestra vida, porque
sin que lo estorveis consigan
casarse los dos, haciendo
le aclamen con alegria
al vil Fortun por Alcayde
de Astorga, para que rija
dueño absoluto las tropas
que al presente tu acaudillas,
y que acabes entre horrores,
viviendo ellos en delicias:
Y viendo esta tigre fiera

que leal me resistia,
de mi se apartò furiosa
diciendo, ella buscaría
quien completase arrestado
el logro que solicita.
Yo, viendo por una parte,
que ella, de mi se ofendida,
contra mi ha de conspirar
irritada y vengativa;
y por otra parte viendo
(que es lo que mas me lastima)
que vuestra vida (Que pena!)
seguramente peligra,
iva, por no ser testigo
de vuestra tragedia impia,
â beberme este veneno
con resolucion invicta
quando llegasteis: Y pues

ya con aquesta noticia
mi nobleza y lealtad
se acrisola y acredita,
dejadme que à su ponzoña
el vital aliento rinda,
y muera yo antes de ver
que la vida à vos os quitan.

Maho. Detente, querido amigo,
que es justo que feliz viva
quien tiene como tu un alma
tan noble, pura, y sencilla:
Dame los brazos mil vezes:
Y pues que tanto me estimas,
no te apartes de mi lado;
pues en ti mi vida estriva.

Torn. Vivas lo que yo deseo.

Maho. La hermana fementida
desposo inpusto será

de mi rigor.

Ism. A eso aspiran mis
mi rencores; y que te
sepues, tirano, la sigas.

Maho. Que haremos pues?

Ism. Yo, Señor:-

Maho. Habla; que el medio que elijas
he de seguir yo.

Ism. Pues digo.
que el mejor medio sería
con este mismo veneno
que á vuestra muerte destina
dar á Celima la muerte,
pues no teniendo noticia
de aqueste caso ninguno,
siempre todos creerían
que de causa natural
fue su muerte procedida;
y sin peligro dejabais

castigada su perfidia.

Maho. Bien has pensado.

Ism. A Fortun,

por si él la traicion motiva,

harè que secreta muerte

sea en la mazmorra misma;

y su delito, y cadaver,

oculto sepulcro oprima.

A Elvira yo con cautela

â esa montaña vecina

sacarè; y en lo fragoso

de su maleza mis iras

la vida le quitaràn;

y despues su cuerpo sirva

de alimento â las feroces

fieras que por allí habitan.

De esta manera, Señor,

de ellos te vengas, y libras

tu persona, porque luego
(lo que yo quisiere) vivas
seguro, sin que te noten
de cruel; que es facil digas
los dos hermanos han hecho
al Campo Cristiano huida:
Y con el Padre te quedas,
para que sea su vida
resguardo tuyo, si acaso
del Cristiano la osadia
algo intenta contra ti.
Esto comprende mi fina
lealtad: tu, Mahometo,
mira ã que te determinas;
que yo siempre noble y fiel
ã tu lado es fuerza assista.
Maho. Oh mi verdadero amigo!
Que expresiones seran dignas

para premiar la bondad
que en ti corazon se mira!
Del modo que lo has pensado,
se execute: No lo omitas;
que aunque parezca crueldad,
siendo mi hermana Celima
quitarla la vida; pues
contra la mia conspira
ella cruel, el camino
me le ha enseñado ella misma.

Ism. Dichoso soy pues así. Ap.
Eloira ya será mia;
y Celima, y este fiero,
moriràn. Amor, albricias.

Maho. Dame mil vezes los brazos,
pues tan leal acreditas
el afecto que me tienes.

Ism. Pues de mi tu vida, fias,

yo haré que conozcas presto
lo que mi afecto te estima. {Dº. Chazin.

Maho. Pero que es esto?

Red. Señor,
desde esa torre vecina
han visto las centinelas,
que con señas repetidas
de paz, un Cristiano solo
á la Plaza se encamina.

Maho. Puesto que viniendo solo
no hai que recelar malicia,
salgamos de las murallas,
para que mejor oída
de todos sea la causa
que así á venir le motiva.
Vamos. Cuidado.

Tom. Descansa, {ap.
puesto que de mi te fias.

Maho. Fiel amigo, quiera el Cielo

que tus intentos consigas. (V.º con Red.

Ism. Ah ignorante, que tu propia

deseando estás tu ruina! (V.º

Selva con estacadas, y al foro muralla en la que estarán Alí, y Osmin, y Moros.

Osm. Hasta que llegue el Alcaide,

y ver lo que determina,

ninguno deje su puesto.

Alí. Con Abenzaide, y Celima,

se acerca ya presuroso.

Osm. A que será la venida

del Cristiano?

Alí. Acobardados

la paz puede ser que pidan.

Salen; por la puerta de la muralla Mahometo, Celima, Reduan, Abenzaide, Ismael, Moras, y mozos; y por el Patio, Nuño, acavallo.

Maho. Apenas nos vió el Cristiano,
quando aqui derecho guia.
Celi. La novedad me ocasiona
â que yo â tu lado assista.
Maho. No te apartes de mi lado. | ap. â Jim.
Jim. tuyo soy.
Iben. La bizarria
del Cristiano me arrebata.
Maho. Oigamos que solicita.
Nuñ. Atrevidos Africanos,
que con loca fantasia
vuestra misma confianza
os prepara la ruina:
en la batalla pasada
quiso la suerte enemiga,
que Jimen Pelaez fuese
cautivo, pues su osadia
buscando el mayor peligro

al riesgo le precipita:
Por èl, y Fortun Pelaez
su hijo, quanta excesiva
cantidad de perlas, oro,
diamantes, y quanto cria
en sus concavas entrañas
la tierra, siendo medida
vuestra boca, darè al punto
con prodiga gallardia;
y aun quizàs excederà
mi garbo â vuestra codicia:
Y dando ya por supuesto,
que mi propuesta admitida
està, dandoos su rescate
ventajas tan excesivas,
dadme segunda atencion
para que mi voz prosiga.

Elvira, hija de Ximen,
oy tambien quedò cautiva;
y es mi prometida Esposa:
Y asi, mi cariño aspira
â darla la libertad;
pues me llaman, y me obligan
â tal empeño mi amor,
mi honor, y mi valentia:
Pero conociendo que
vale ella mas por si misma
que quanto mi liberal
afecto daros podia,
rescatarla solicito
con mi sangre y con mi vida;
y lo que no alcanza el oro,
que mi valor lo consiga:
Y asi, reto y desafio
â cruel batalla reñida

à los Moros mas valientes
que entre vosotros asistan:
Cuerpo à cuerpo lidiaremos
hasta que mi valor rinda
à tres; que con todos tres
mi esfuerzo à lidiar se obliga:
Si los venzo, me dareis,
como es justo, libre à Eloiza;
y si de los tres me vence
uno, quedarà cautiva
mi persona, y quantos bienes
tengo por herencia mia:
Ventajosa es à vosotros
esta propuesta; admitidla,
pues por sola una Cristiana
que quieren las ansias mias,
vais à ganar mi persona,

y toda mi herencia rica:
Y si tres le pareciere
poco à vuestra cobardia,
salid todos, porque à todos
mi valor os desafia;
para que en aplauso mio
la fama à los siglos diga,
que valeroso y resuelto
con heroica gallardia
por mi Dios, y por mi Esposa,
valiente expuse mi vida.

Ym. Yo el primero:-

Aben. Ved Señor:-

Maho. Vuestro acento no prosiga.
Buelvete al campo, Cristiano,
que tu loca fantasia
desprecio. El mas debil Moro
que tengo en mi Compañia,

bastarà â darte mil muertes,
y poco triunfo seria
el vencerte: Y asi, mando
(ô serà objeto â mis iras)
que ninguno â lidiar salga:
Mas Mahometo te afirma,
que â los tres Cautivos no
veràs jamàs: Y si aspiras
â darles libertad, piensa
que no es facil lo consigas.
Nerï. Barbara torpe canalla,
que con traidora malicia
en aparente desprecio
ocultais la cobardia;
â todos los Cielos juro,
vil canalla fementida,
que hasta librarla yo mismo

aunque aventure mi vida,
no ocuparè el blando lecho,
las armas siempre vestidas
tendrè al cuerpo, no verán
en mi rostro la alegria,
ni de èl dejarè me quiten
la barba aunque esta crecida
cubra el pecho, no serā
ā manteles mi comida;
y en fin, no sosegarè,
hasta que el Cielo permita
que libertando ā mi esposa
castigue vuestra perfidia;
porque el Cielo que lo ve,
la tierra que lo registra,
España que lo conoce,
y Elvira que lo motiva,

todos á voces confiesen,
y en aplauso mio digan
que como Cristiano y Godo
que á fama inmortal aspira,
por la Fe de Jesu Cristo,
por mi Patria esclarecida,
por mi desdichada Esposa,
y por mi nobleza invicta,
supe ser del Sarraceno
espanto, asombro, y ruina,
y de barbaras gargantas
fue segur la espada mia:
temed, barbaros cobardes,
los rigores de mis iras. [Vase]

Ism. Como consentis:-

Maho. Dejadme.
Id los tres á toda prisa

llevad â los tres Cautivos
â la Plaza que se mira
enfrente de mi Palacio;
que yo sabrè en este dia
esas locas amenazas
burlar. Venenos respira { Vn.e Red. Ali. y Osm.
el corazon. Mi venganza
aun â las esferas mismas
darâ horror.

Celi. Hermano:-
Maho. Calla.
Infiel muger! Cap.
Aben. Señor, mira:-
Celi. Que es esto, Cielos!
Maho. Deten
el acento, no prosigas.
Osm. Pero que intentais?
Maho. Mui presto
lo verâs. Mi rabia elisa

el medio mas pronto, pues
mi esfuerzo â quantos conspiran
contra mí pondrâ â mis plantas
sus cabezas atrevidas. Vᵉ

Aben. Preciso es que con êl vaya
por ver lo que determina. Vᵉ

Celi. Aunque confusa de oirle,
ya es, fuerza que yo le siga. Vᵉ

Orm. Absorto estoy, no sabiendo
la accion que así premedita;
pero ay de él, si acaso intenta
frustrar las ideas mias. Vᵉ

Gran Plaza con fachada de Palacio
al foro. y un cisterna cubierta con
una loza. Salen, Reduan, ormin, Ali,
y Moros que traen encadenados â Xi-
men, Elvira y Fortun.

Xim. Si darme horrorosa muerte
el rigor ya me destina,
nada à mi pecho acobarda;
pronto estoy à recibirla.

Cloi. Si el sacarme de esta suerte
mi pronto fin pronostica,
dadme mi Diós fortaleza,
y vuestro favor me assista.

Tr. Dichoso yo, si à morir
voi por la Fè que me anima;
porque la vida le buelva
à Diós que me diò la vida.

Cloi. Pero que veo! Ay amado
Padre mio!

Xim. Ay hija mia!
Ay mi Fortun!

Tr. Padre! Hermana!
Que es esto!

Elvi. Segun se indica
venir â morir.

Xim. Pues, Hijos,
el valor se necesita
en esta ocasion: La muerte
no ha de causar cobardia
â quien en defensa noble
de su Fe la sacrifica.

Red. Callad, que llega el Alcayde.

Xim. Hijos:-

los 2. Padre:-

los 3. La Fe viva.

Salen Mahometo, Celima, Abenzaide, è Ismael.

Maho. Aborrecidos Cristianos,
â quien mi colera altiva
esparcir quisiera al aire
vuestros cuerpos en cenizas;

ya cansada mi paciencia
â acabar se determina
con vosotros de una vez;
y con saña enfurecida
he de disponer que aunque
esta Plaza noble y rica
la ganen los Españoles,
recuperar no consigan
vuestros cádaveres tristes,
porque eternamente giman,
que supieron mis furores
triunfar de sus osadias.
Destapad esa Cisterna
que es con boca denegrida
melancolico bostezo,
por donde luto respira
la tierra al aire, porque
siempre de horrores se vista:

En esa profundidad
hasta aora no conocida,
pues parece que su centro
al abismo se avecina,
ā los tres luego arrojad:
triunfen las coleras mias
de insufribles amenazas,
que mas que mueven, irritan.
Arrojadlos.
los 3. Piedad Cielos.
Ism. Mirad:–
Aben. Suspended la impia
execucion, y escuchadme.
Celi. Si Elvira muere, se evitan (ap)
los intentos de Abenzaide:
Yo haré porque se consiga.
Maho. tu ā mis ordenes resistes?
Aben. No señor, no es resistirlas

suspendedlas entretanto
que mas templado examinas,
que lo que mandas no es justo.

Malo. Hijo infiel, tu me replicas?

Aben. Si señor, que la razon
tiene fuerza tan activa,
que â pesar de otro respeto
siempre ha de ser atendida.
A los tres en la batalla
mi noble esfuerzo cautiva;
y â Ximen yo compasivo
dí palabra que ofendida
no seria su persona
jurando que aunque la mia
perdiese, haria estuviese
asegurada su vida:
La palabra que le di,

(pues en ella se confia)
es preciso que le cumpla,
pues mi honor en ella estriva:
Y asi, ved si serà bien,
Padre, que de vos se diga
que sin honor y palabra
haceis que en el mundo viva.

Maho. Mas, que la razon que alegas,
tu cariño es quien me inclina
à perdonarle. Y los dos
obgetos de mi ojeriza (por Elo y Font.
seràn.

Irm. Ya impedirlo es fuerza,
que no ha de morir Elvira.

Celi. Aora es tiempo de que yo
logre las ideas mias.
Supuesto que Elvira, hermano,

es sola la que motiva
que profiriese en tu ultrage
amenazas tan indignas
aquel cristiano atrevido,
ella sola de tus iras
experimente el rigor,
caiga en la profunda cima,
muera ella sola al instante:
Y puesto que al Padre libras,
libra tambien à Fortun:
Y vean que tu Justicia
al inocente perdona,
y al delincuente castiga.

Maho. Como aboga la tirana Lap.
por èl! Hermana atrevida,
ya sè que porque le quieres,
librarle assi solicitas.

Elvi. Si, Mahometo, yo debo

ser sola la que reciba
la muerte: tu justo enojo
solamente en mi desquita;
que gustosa y resignada
no verás que me resista.
Ya que humano has otorgado
Señor, que mi Padre viva;
esperando que mi hermano
la misma gracia consiga,
contenta verás que abrazo
la muerte, á que me destinas.
Por los dos al sacrificio
me ofrezco mui complacida,
y que á un Padre y á un herm
oy con mi muerte redima.
Cumpliera con ser Cristiana
que en las vanderas se alista

de la catolica Iglesia,
si menos fuerte y altiva
por la santa Fé que adoro
no diera mi propia vida?
Correspondiera â la ilustre
sangre goda esclarecida,
que España me diò en su centro,
si en ocasion tan precisa
diera â entender que la muerte
causarme temor podia.
Pues si â estas obligaciones
faltar no puedo, què dicha
mayor puedo apetecer
que la muerte que me intiman?
Y asi, Padre de mi alma,
no aumenteis las penas mias
con vuestro llanto. Tu, hermano,

á Dios te queda, y la esquiva
ansia de Padre consuela;
que la bondad infinita
de Dios espero me premie,
pasandome á mejor vida,
dando asi á entender al mundo,
q.e aquel q.e á Cristo apellida
en defensa de su Ley
todo lo demas olvida. (va á arro-
jarse.

Tim. Hija...

Fon. Hermana...

Aben. tente. (la detiene.

Maho. Que haceis!

Tim. Muera yo, si ella peligra. ap.

Celi. Como acudió á su socorro! ap.

Maho. No la execucion impidas:
Mueran los dos: Tu Padre
para pena mas crecida

vealos morir, porque
el dolor tanto le oprima,
que sienta mas, que muriendo
la muerte sentir podia.

Xim. Ay infeliz!

Aben. Y a vos mismo
posible es no os horroriza
eso propio que mandais?

Xim. Primero a la saña mia
muera este tirano.

Maho. No.
El Padre presente asista
al estrago lamentable
de sus hijos; sienta, y gima;
y el dolor le arranque el alma
en insufrible agonia.

Xim. Ay triste de mi!

Elvi. Y que triunfo
con ese rigor conquistais?

Maho. Echadlos pues.

Aben. Suspendeos, Lã los moros.

ô ã mi saña enfurecida

acabareis todos. Vos,

y quantos aquí se miran,

escuchadme y aprended

de mi noble bizarría

ã detestar la maldad;

y mi heroica gallardia

de la virtud os enseñe

la senda desconocida.

El respeto, Señor, con que rendido

os venera por Padre mi cuidado,

vos mismo lo teneis bien conocido,

y yo tambien le tengo bien mostrado:

Hijo obediente y fiel siempre os he sido,

vos haveis sido un Padre siempre amado

y mi filial amor con fe rendida

mil vezes perderà por vos la vida.

Mas, permitid Señor, que reverente
os haga conocer mi amor constante,
que una accion intentais mui inclemente,
y un rigor pretendeis sin semejante:
Quando mueran los hijos tristemente,
el Padre pretendeis que estè delante,
siendo, al morir los dos, solo el intento
que acabe ese infeliz al sentimiento.
A este cruel mandato rigoroso
estremecido todo me confieso:
No de un modo, Señor, tan horroroso
inhumano os mostreis con tal exceso:
Ved compasivo el hado lastimoso
de ese misero Padre, triste, y preso,
vos propio contemplando la ansia y pena
que à ese infeliz vuestro rigor condena.
Mostrad con noble pecho la clemencia,
atendiendo à lo justo de mi instancia:

Mostrad à todos la benevolencia,
Desterrad el furor de la ignorancia
No deseis perturbar vuestra prudencia
no obstante en daño vuestro la constancia
porque el volumen luego de la Historia
Heroe os aclame con aplauso y gloria.
Y para que veais en vuestro intento
el rigor con que obrais en tal quebranto,
en este triste obscuro monumento
me vereis acabar lleno de espanto;
graduad el suyo por vuestro tormento,
quando me veais morir en horror tanto
y en tan duro penar y cruel abismo
hagaos ver su dolor el vuestro mismo.
Maho.. No te arrojes, detente, hijo querido.
Cloi.. No mereceis un fin tan desgraciado.
Aben.. todos os detened; que si atrevido

el paso adelantais, precipitado
mi fin vereis entre el horror, y olvido.
Malho.. todos os detened. Que te ha obligado
á una accion q.e al espanto á todos llama?
Aben.. La piedad, la virtud, y nuestra fama.
Xim.. De un Moro heroica accion jamas oida!
Malho.. Como verè mi fama celebrada?
Aben.. Solo con que á los tres les deis la vida,
que os pide mi humildad fina y postrada.
Feli.. Como ama á Elvira con piedad fingida
dexa asi su pasion disimulada.
Malho.. Yo á los tres la concedo; de esta suerte
mostrando que deseo complacerte.
Xim.. Mejorose el acaso en tanto empeño
para que yo prosiga con mi engaño.
Fer.. templa, desgracia, el irritado ceño.
Elvi.. tan noble proceder de un Moro estraño.

Aben.. En fin, me prometeis, mi Padre y dueño
que viviran agenos ya del daño?
Maho.. Que viviran sin riesgo te aseguro;
y por el gran Mahoma te lo juro.
Aben.. Pues aora, Padre y Señor,
mi humildad agradecida
â vuestras plantas os pide
me perdoneis: La fe mia
asi pretendiô escusar
que luego la Historia diga
que obscurecisteis cruel
vuestras hazañas invictas:
Sola esta fue mi intencion:
Pero si acaso os irrita
el mirar por vuestra fama,
desembainad la cuchilla
y vuestro enojo vengad
vertiendo la sangre mia.

Maho. Hijo, levanta â mis brazos,
porque tu accion mas me obliga,
que me ofende: Ven conmigo.
Conducid luego â las mismas
prisiones â esos cautivos.
Zim. . Nuevos engaños maquina ⁊ͨ
mi rigor contra Abenzaîde,
contra Mahometo, y Celima.
Celi. . No ha de lograr Abenzaîde
sus intentos con Eliza. ⁊ͨ
Maho. . Yo atajarê tu intencion,
vil hermana, fementida. ⁊ͨ
Aben. Resolucion, âque esperas,
que ya no te determinas? ⁊ͨ
Red. Venid.
Eli. Fon. Pim. } Vamos â sufrir
nuevas penas, y desdichas.
Maho. Confusion, no me atormentes.
Celi. Impaciencia, no me aflijas.

Aben. Inquietud, sufre y espera.
Ism. Oh Aixa; tu serás mía.

La Restauración de Astorga.

Jorn. 3.

Acampamento Cristiano. Salen Nuño, Mendo, Sancho, Soldados y el Rey.

1ª Voz. Viva nuestro Rey Alfonso,
viva edades dilatadas.

Nuñ. En hora feliz llegueis,
glorioso invicto Monarca,
donde a vuestros Reales pies
muestren finas nuestras ansias,
que ellos son el centro que
nuestras dichas afianzan.

Mend. } A todos, invicto Alfonso,
Alv. } concede tus reales plantas

Rey. Valientes Godos, mis brazos
os den evidencias claras
de la justa estimación
que os tengo. Y puesto que larga
noticia me disteis de
la desgraciada batalla,
en que cautivos quedaron

de los Moros à la saña
Ximen, y sus hijos, siendo
su perdida justa causa
para que mi valor tome
irritado la venganza;
los enemigos infames
de la Yglesia Sacrosanta
mueran todos, recobrando
à Astorga, importante Plaza
que para nuevas conquistas
nos facilita la entrada.
Nuñ. Antes es fuerza te informe
de diversas circunstancias,
para que advertido quedes
que no es la empresa tàn ardua,
pues nos facilita el Cielo
el medio para lograrla.
Rey. Como, Nuño?
Nuñ. Por un Moro

que temeroso declara
lo que ignorabamos todos;
cuya fortuna inpensada
a Sancho devemos, pues
quando menos se esperaba,
al Moro tiaxo cautivo
su valerosa arrogancia.

Rey. Quien es ese Sancho?

San. Vn hombre,
que aunque no de grande talla,
que es hombre ya lo ha mostrado
muchas vezes en Campaña.

Rey. Sois Soldado?

San. Ni rompido.

Rey. Y servis?

San. De mala gana.

Rey. Con disgusto me servis?

San. Que no señor, que yo hablaba
de ~~otro~~ servicio.

Rey. De qual?

San. De el del amo, que me manda:
Soí Criado de Jimen;
aunque es opinion errada,
pues es el Criado Amo
de aquel Amo que no paga.
Rey. No os dà salario?
San. Y cabal;
porque la cuenta ajustada,
viene tan bien, que no haí pico
de maravedí, ní blanca.
Rey. Y siendo criado, como
peleais?
San. Esa es la gracia:
Que à costa de mí pellejo
quiero echa mí quarto à espadas;
Y tan muerto, Señor, queda
al que en la guerra le matan,
como al que en su Casa propia
mata el Medico en la cama:
Pues si he de morir, valiente
me fecí, y caiga el que caiga.

Rey. Vamos Nuño, porque luego
me informeis de quanto pasa.
Nuñ. Vamos, Señor.
Rey. Hijos mios,
ved que es de Dios esta causa:
Justo es buelvan las Iglesias,
que oy se miran profanadas,
à rendir fervientes cultos
otra vez purificadas
al supremo Criador,
y à su madre Virgen Santa,
que en su pura concepcion
quiso hacer privilegiada
el omnipotente. Ved
los duros yerros que arrastran
tantos Godos infelices
que en cautiverio se hallan:
Ved por esos tristes campos
las familias derramadas,
sustentandose con yervas

que con sus manos arrancan.
Yo, siguiendo el noble exemplo,
que nos dió la fuerte espada
de Pelayo, y de Favila,
(que en mejor Reino descansan)
juramento hago á los Cielos,
y á vosotros doy palabra,
que seré toda mí vida
con valerosa eficacia
azote, espanto, y asombro
de esta barbara canalla.
Tod. Viva nuestro Rey Alfonso.
Nuñ. Ya esas voces os declaran
que á seguir vuestro valor
todo Godo se prepara.
San. Hasta yo:- Ya verá usted;
no quiero hablar mas palabra.
Rey. Pues vamos, hijos; que el cielo
nos ha de dar justa paga;

y al que la vida perdiere,
inmortal vida le aguarda.

Tod. Para honor de España viva
nuestro glorioso Monarca. {Vte.

San. Que Gallego honrado havrà,
que no siga las pisadas
de tan gran Rey! Fuera miedos,
que oy harè ver (y no es chanza)
que los Gallegos son hombres
que al son que les tocan bailan.

1º Alcaiz. Sonior Ancho.

San. No es angosta
à la verdad esta panza.

Alcuz. Me ser esclavo, è querria
me facezos suplicanza
con treinta cequines de oro
que me sacar de la Plaza.

San. Pues damelos, y no temas
Alcuzcuz que se me vayan;
que oro que pilla un Gallego

toda la vida lo guarda.

Alcu. tu los querer, sonior Ancho?

San. Esa es pregunta escusada:
Que Gallego havrà, que al oro
no quiera como à su alma!

Alcuz. Pues me te los dar, contento,
se tu permeter me vaya
libre à Arponsa.

San. Calla perro,
maldita sea tu casta,
pues con la ocasion me brindas
para que en la culpa caiga.

Alcuz. treingta cequinies.

San. Ser yo
Gallego rancio me basta
para que en mi la codicia
viva como vinculada:
Vengan pues: Pero no vengan;
que no ha de decir la fama,
que Sancho Furqueira aunque

Gallego, cometió infamia
por el interés. Morillo,
yo sabré con una estaca
pagarte el haver querido
fuere traidor á la Patria;
y mientras que tomo el palo,
toma tu aquestas patadas.

Alcuz. Ay! que matan á Alcuzcuz! (Vase

Lan. Perro, no grites, y aguanta.
Desde oy verán que ser puedo
de los Gallegos el mapa. (Vase

Mazmorra horrible, con escalera para
su entrada, y en el techo una tronera.
Elvira sentada sobre una piedra. obscuro.

Elvi. Hasta quando, injusta
estrella estraña
ha de ser el blanco
de tu fiera saña
una muger triste,
pobre, y desgraciada,

que, porque mas pene,
su vida no acabas!
Infeliz Elvira,
tus penas amargas
la suerte eterniza,
y el rigor dilata.
Si mis tristes quejas,
si mis tiernas ansias
ninguno me escucha,
quien podrá aliviarlas?
Ay Nuño querido!
dueño de mi alma,
que en ti mi memoria
solo alivio halla:
No siento la muerte
que fiera me aguarda;
el no verte solo
siente mi desgracia:
Pero vive cierto,
que fina y postrada

con constante afecto
mi amor te idolatra:
Siempre tuya:-

Im. Elvira.
Elvi. Mas, que voz me llama
en esta horrorosa
solitaria estancia?
Dadme valor, Cielos.
Im. Elvira.
Elvi. Asustada
no respiro.
Im. Llega,
dirige la planta
donde oyes los golpes, {se dejan oir.
y recibe grata
tu misma fortuna
que á buscarte baja.
Elvi. Apenas dar paso
puedo de turbada.

Va acia donde se oyeron los golpes, y recibe
una cesta que baja por la tronera, con comi-

da, un papel, y farol encendido.

Mas, Cielos, que veo!

Ism. Quien asi te habla,

despues te verà:-

Cloi. Confusion estraña!

Ism. Por ver que has resuelto.

Cloi. Ya me hallo obligada

à ver prontamente

lo que aquí se guarda.

Luz es lo primero

que atento prepara

el que compasivo

darme alivio trata,

siendo caso estraño:

que quien ciego anda

en la ley que sigue,

luz à mi me traiga:

tambien aqui viene

alguna vianda:

Aqui un papel, Cielos,

cerrado se halla.
Que de confusiones
el pecho me asaltan!
Preciso es leerle
por ver si de tantas
y tan fieras dudas
la enigma me aclara.
leet. Elvira, un rendido afecto,
que fiel y fino te ama,
en tu hermosa mano pone,
el logro de su esperanza:
Por Esposa te pretende
el que con razon se llama
dichoso y feliz esclavo
de tus prendas soberanas:
tu hermano, y Padre, tendran
la libertad deseada:
Y quando empiecen mis dichas
tus infortunios acaban.
Pronto a saber que resuelves

Eloira, vendrè: Y repara,
que en lo que pretendo yo
eres tu la interesada.

Rp.ª} Poco tengo que pensar
la respuesta. Infame carta
que en los visos del favor
la injuria y baldon disfrazas
basa en leves despendicios (la rasga
por trofeo de mis plantas.
Yo ser Esposa de quien
por su barbara ignorancia
es de mi Dios enemigo;
y el infiel brazo levanta
contra todos los que siguen
de la Iglesia sacrosanta
las catolicas vanderas?
Eso no: Diga la fama,
que Cristiana valerosa
quise ser sacrificada
en esta obscura marmorra

con resolucion gallarda,
antes que hacer á mi Dios
ofensa tan declarada.

Salen Ismael y Osmin.

La puerta abren. A mi brío
ningun riesgo sobresalta.

Ism. Eloiza.
Eloi. Quien es?
Ism. Quien puede
ser, hermosa prenda amada,
sino el que ciego á tus ojos
sus luces buscando anda?
No quise hablarte, aunque tengo
en tu prision franca entrada,
solo por darte lugar
á que reflexiones hagas
para darme la respuesta
que mi fino amor aguarda.
Has leido ya el papel?
Eloi. Que miro! Ya es mas contraria

mi suerte; que es de Ismael.
Ya le leí: y si esperabas
respuesta, ya sus fragmentos
la que te doy te declaran.
Ism. Le has roto?
Cloi. Pues no era fuerza
hacerlo, si me injuriaba?
Ism. Eso es decir que desprecias
mi rendido amor ingrata.
Cloi. Pues como pudiera yo
proceder tan ofuscada
que le admitiese? tu misma
presuncion pudo dar causa
á creer un imposible.
Ism. De esa manera me ultrajas,
sin atender que debias
darme gracias humillada
de que con una cautiva,
que se ve en miseria tanta

pretendiese yo casarme?

Cloi. Pues acaso la desgracia
me quitò el ser? La fortuna
podrà tenerme ultrajada;
mas no me quitò la noble
sangre ilustre que me esmalta,
para que à un barbaro Moro
yo propia me destinara.
Y vive cierto, que nunca
(si mil vidas me quitaras)
podrè quererte.

Ism. Soberbia
muger, como de mi saña
(ciego de colera estoy.)
no temes:- (la ira me arrastra.)
el vengativo irritado
furor?

Cloi. Nada me acobarda,
ni puedo temerte.

Ism. Pues

yo postraré tu arrogancia
de esta suerte. {la tira al suelo

Osm. Qué haces?

Ism. Solo
dar castigo á la jactancia
con que injusta me desprecia.

Osm. Detente.

Cloi. Que ilustre hazaña
consigues en ultrajar
á una muger desdichada
sin defensa? La vileza
de tu pecho ya mostrada
la dejas: No de valiente
blasones; cobarde infamia
te asiste.

Ism. Viven mis iras,
que despojo á mi venganza
serás.

Osm. Repara:-

Saca el sable Ismael, Osmín le detiene,

y huye Elvira, â tiempo que salen Aben-
zayde, y un mozo con una acha encendida

Aben. Que es esto!
Elvi. El Cielo me ampara.
Ism. Que aora Abenzaide viniere!
Aben. ¿Pues tu contra la Cristiana
de esta suerte!-
Ism. Yo, Abenzaide:-
Aben. No prosigas. Inhumana
accion sin duda es la tuya,
que, â no verla, la dudara.
Su esclavitud, su desdicha
â esta infeliz no le basta,
sin que tu mal tratamiento
mayor tormento le añada?
Quando ves que compasivo,
solo para consolarla
vengo â verla en su prision,
tu tan sobervio la tratas
que contra su triste vida

vibras la cobarde espada?
Cautiva infeliz, alienta,
deja el temor que te pasma,
yo defenderé tu vida
con atenta vigilancia
hasta alcanzar de mi Padre
te vê libertad: Lograda
tal vez estuviera ya,
si traidoras asechanzas
su piadoso corazon
al rigor no le inclinàran.
Ism. Que no te abrasàra un rayo! Ap.
Elvi. Deja que â tus pies:-
Aben. Levanta,
y templa el dolor Elvira.
Mira, Ismael, la distancia
que hai del hombre que procede
con crueldad, ô con templanza
que â ti con horror te mira,

y ā mi rendida me alaga.
No buelvas ā entrar jamàs.
ā esta prision; que irritada
mi paciencia si aquí buelves:—
Ism. Yo lo harè como lo mandas.
De tu maldad, Abenzaide, *Cap.*
presto tomarè venganza. *Vº*
Aben. Elvira, las penas tuyas
en mi nuevas penas causan,
pues te veo padecerlas,
y no puedo remediarlas.
Elvi. Esa piedad generosa
ya es consuelo ā quien no halla
en la prision que padece
mas que rigores y ansias.
Aben. Ten paciencia
Elvi. Ella me asiste.
Aben. Obre el valor.
Elvi. No me falta.
Aben. Porque no puedes dudar:—

Elvi. Porque vivo confiada:-

Aben. Que aunque se padezca, al fin
los infortunios se acaban.

Elo. Que despues de la tormenta
se disfruta la bonanza.

Aben. Alã te guarde.

Elo. Los Cielos
eterna tu vida hagan.

los 2. Hasta que nuevos placeres
borren las penas pasadas.

Salon con 2 puertas ã los lados. Salen Mahometo, y Alí.

Maho. El cautivo que mandè
que de la prision sacaran,
y ã esta Sala conduxeran,
Alí, parece que tarda.

Alí. No Señor, presto verás
que llega.

Maho. Haz que mi guardia

estê toda prevenida,
en esa primera sala,
para quando yo la llame.
Y â la Cautiva christiana
haz que la traigan tambien,
para que en ella mi rabia
emplee tambien furiosa.
Ve presto: Y si acaso hallas
â Abenzaide di que al punto
venga â este puesto.
Ali. Que estraña
novedad! Voi â servirte. Vase
Maho. El riesgo que me amenaza
no sufre mas dilacion,
y con mayor eficacia
que me propuso Ismael,
quiero dexar castigada
de Celima y de Fortun
la traicion premeditada,
haciendo ver:-

Sale Abenzayde.

Abenzayde,
ya impaciente te esperaba.

Aben. Que me mandais?

Maho. Hijo amado,
deber tu en qualquier instancia
atender à otros respetos
que à los que justos te llaman
por un Padre, siendo tu
hijo fiel?

Aben. Es cosa clara,
que al Padre preferir debo.

Maho. Y si acaso peligràra
mi vida, què hacer debias?

Aben. Del peligro libertarla
como verdadero hijo,
aunque la mia arriesgàra.

Maho. Y si fuese sangre tuya
la que intentase tirana

la traicion?
Aben. Por eso mismo
debia yo derramarla;
que sangre traidora, mas
que me ennoblece, me infama;
y que prefiera á mi Padre
la Naturaleza manda.
Maho. Pues, hijo querido, sabe
que darme la muerte trata:—
Aben. Quien, Señor?
Maho. Mi hermana vil.
Aben. No es posible.
Maho. Y si llegaras
á verlo tu mismo, que
harias?
Aben. Dar la venganza
á vuestra ofensa, y castigo
á su osadia villana.
Maho. Pues para eso te he llamado.
Del Cristiano enamorada,

ā tan gran traicion se anima.
Yo he mandado que aqui traigan
al Cristiano; pues Celima,
en siendo de ello avisada,
vendrá ā verle, y trataràn
de su infame accion malvada,
discurriendo que estan solos:
Y los dos en esa sala
hemos de estar escuchando;
y en estando declarada
su maldad, hijo querido,
haga nuestra ardiente saña
ese aposento teatro
sangriento de la mas rara
traicion que acuerdan al mundo
los siglos en su edad larga.
Aben. Mirad Señor:-
Maho. Pues que dudas?

Aben. En vuestra defensa nada;
pero en el delito, todo.

Maho. Si, yo tambien lo dudara,
á no informarme un amigo
tan noble y fiel, que arriesgada
ve su vida por librar
la mia. tu en esa estancia
te oculta, y en esta yo;
pues solo á que averiguada
por ti mismo la maldad
quede, á este puesto te llama
mi cuidado, donde separ
las traiciones que ignorabas,
porque tu propio, al saberlas,
favor me dés á vengarlas.
No salgas hasta que yo
lo mande; y escucha, y calla.

Aben. Saliz prontamente espero

de las dudas que me asaltan.

Maho. Oy pagarán con sus vidas
la que quitarme intentaban.

Cada uno se oculta en su puerta.
Salen Ali, y Fortun.

Ali. Aquí esperad, y sabréis,
Cristiano, para que os llaman.

Fon. Que confusiones son estas,
que mi discurso no alcanza
á penetrar? Pero en vano
mi imaginación se cansa,
si en nuevas dudas encuentro
al querer investigarlas.

Sᵉ Ism. Si hallo á Mahometo, yo haré
muera Abenzaide á mi rabia
con lo que pienso decirle.
Mas, qué mis ojos reparan!
Fortun?

Jon. Ismael!

Ism. Ya es fuerza

que el fingimiento me valga,

por ver si con otro engaño

consigo mis esperanzas.

Pues este apartado sitio

que hablemos con confianza

nos permite, amigo mio,

querido de toda el alma,

dame los brazos mil vezes.

Jon. Mi amistad acreditada

desean los mios.

Maho. Que es esto!

Como tan fino le abraza,

sabiendo que es un traidor!

Aben. Amigos son! Cosa estraña!

Ism. Y que haces aqui?

Jon. No sè;

pues de la prision me sacan,

y aquí me han traído.

Ism. Ya
la suerte está declarada
contra ti, Fortun amigo:
La guardia está preparada
en esa sala de afuera:
A darte muerte te saca
ese cruel, ese fiero
Mahometo.

Maho. Sin duda trata
incitarle â que declare
su delito. Que obligada
debe estar â su amistad
la mía!

Aben. Como así habla
Ismael de mi Padre, Cielos!

Ism. Quanto siento que frustrara
aquel acaso (esto es fuerza
fingir) quando en la intrincada

arboleda te citè
porque el modo se tratâra
de dar muerte â Mahometo,
y que esta Plaza ganâras
â tu Rey! Pero, Fortun,
no pierdas las esperanzas,
pues solamente con que
me concedas una gracia,
os ofrezco libertad
â tu Padre, â ti, y tu hermana::
Que Mahometo, Abenzaide,
y Celima, de mi saña
sean debiles despojos::
Y que â tu Rey esta Plaza
le entregues, Fortun amigo.
Maho. No sè que recela el alma
oyendolo hablar asi.
Fon. Que dices?
Ym. De que reparas?

El tiempo es corto, y es fuerza
decirte lo que ignoxabas.
Yo, que aborrezco al cruel
Mahometo, y con igual rabia
à Abenzaide, este veneno
he dispuesto, à que postrada
verà su vida, y al mismo
Mahometo mi astucia engaña
diciendole que Celima
contra èl le preparaba,
y que de mi se valia,
para que le castigàra,
porque ya èl muerto, su amante
(callarè es èl) ocupàra
el puesto de Mahometo.
Maho. Ah traidor, que me engañabas!
Ism. Prosiguiendo en mis intentos,
à Celima con falacia

he hecho creer que Abenzaide
pasarse al campo intentaba
vuestro, por seguir la ley
que seguis; y que á su Patria,
parientes, y aun á Mahoma
ciegamente abandonaba;
todo á fin de que á Abenzayde
Celima diese irritada
la muerte:: Que Mahometo
dar la muerte procurára
á Celima:: Y que mis iras,
sin haver quien le vengára,
diesen la muerte á Mahometo,
para mirar completadas
mis ideas, y pudiese
cumplirte á ti la palabra
de darte á Astorga: De suerte,
que oy por mi astucia se hallan

pendientes sus vidas de
mi arbitrio, que solo aguarda
tu respuesta, por ponerlos
en la ocasion deseada
de mirar â todos tres
por trofeos de mis plantas.

Maho. Y que yo de èl me creyese!

Aben. A quien, Cielos, no le pasma
tan execrable maldad!

Tem. Esto es darte pruebas claras
de mi noble corazon:
Y para que executada
veas, Fortun, en el dia
con tu aplauso su desgracia;
solo espero me concedas
para mi Esposa â tu hermana,
pues enamorado vivo
de sus prendas soberanas.

No discurro me la niegues,
conociendo las ventajas
que lograis, pues con la muerte
de los tres que aora os ultrajan,
conseguis, con mi favor,
libertad, aplauso, y fama.
Maho. Quien tan infame malicia
fuera capaz de pensarla!
Ism. Que respondeis?
Fox. Ismael,
seguramente te engañas,
si piensas que tus ideas
soy yo capaz de aprobarlas.
Es cierto que soi tu amigo,
y es cierto que yo trataba
con tu favor dar la muerte
à Mahometo, y esta Plaza
restaurar para mi Rey;

pero eso fue quando estaba
libre, que â costa del riesgo
de mi vida, mí gallarda
resolución pretendia
â mi Diôs, mi Rey, y Patria,
hacer tan grande servicio:
Que entonces era una hazaña
digna que el bronce, y el Jaspe
â los siglos la acordâra:
Pero oy que cautivo estoy,
y que mi dueño se llama
Mahometo, fuera una accion
torpe, indigna, vil, y baja,
conspirar contra su vida;
porque si bien lo reparas,
fuera una aleve traicion,
que â mi valor infamàra,

que de sus vidas triunfase
con cautela tan estraña.
Si acaso la libertad
otra vez buelvo á cobrarla,
entonces seguramente
bolveré con nuevas ansias,
á costa de mi peligro,
á presentarme en Campaña
hasta conseguir su muerte
noblemente con las armas;
porque entonces será aplauso,
y aora solo fuera infamia,
que con tal traición le diera
la muerte en su misma Casa.
Aben. Oh, noble Cristiano, quanto
tu heroica acción me arrebata!
Ism. Esa jactancia española
debes, Fortun, olvidarla,

viendote cautivo.

Fon. Nunca
ã mi el noble ser me falta.

Ism. traidor infame, tu vida
será despojo ã mi rabia.
Pues bien: Yo la libertad
te ofrezco, como tu hermana
hagas se case conmigo.

Maho. traidor perjuro, aun no paran
tus traiciones!

Fon. Ismael,
un imposible me encargas;
pues aun quando ella quisiera,
fuera yo quien lo estorbára:
tu mismo verás que no
fuera justo que mezclára
mi sangre con la de quien
ã su Patria, y su Ley falta:

Porque què seguridad
me dàs de que no intentàras,
si à los tuyos vender oy,
el venderme à mí mañana?

Tim. Esa villana osadia
con tu muerte castigada
dejarè, pues el secreto
de esta suerte se afianza,
pues nadie nos vè:-

Saca un puñal. Salen Abenzayde, y Mahometo, con los sables desnudos.

los 2. Detente.

Tim: Que miro! Un rayo me parta.

Maho. En fin, traidor, ya los Cielos
tus maldades nos declaran.

Aben. Hombre vil:-

Tim. Yo me he perdido,
no sabiendo me escuchaban.

Fon. Raro acaso!

Maho. En un suplicio
traiciones tan depravadas
pagarás publicamente
con afrenta. Ha de la guardia.

Salen, Alí, y Mozos: y Celima.

Alí. Que ordenas?

Maho. A ese traidor
vivo colgad de una escarpia,
y muera rabiando.

Celi. Hermano,
reflexiona lo que mandas;
porque tu, Abenzayde, y yo,
nos perdemos, si él te falta.

Maho. Antes todos viviremos
seguros, querida hermana;
y su desgracia es el medio
de que vivas tu en mi gracia

como sabràs. Luego muera.

Ism. Aunque no quiso lográra
mi injusta estrella el deseo
de que à los quatro quitàra
las viles vidas, no pienses
que has de postrar mi arrogancia,
no impío, que aun tengo aliento.

Maho. De que modo de mi saña
podràs librarte?

Ism. Muriendo
primero à mi propia rabia,
porque tu no me dès muerte,
ni consigas tu venganza. {se và con el puñal.

Aben. Propia determinacion
de una alma desesperada.

Celi. Absorta estoy.

Maho. Luego al punto
por las calles y las Plazas

le amistad, y quede expuesto
donde perros satisfagan
en su cuerpo su apetito. Llev.le

Fon. Ya sospecho que fue falsa
su amistad.

Celi. Que es esto, hermano?

Maho. Que ese traidor:—

S.e Red. Sin tardanza,
acude presto, señor,
á defender las murallas;
que el exercito Cristiano
darnos el asalto trata,
segun el orden con que
se acerca.

Aben. Que escucho, ansias!

Maho. Pues, amigos, el valor
con que en ocasiones tantas
haveis triunfado, oy se vea.

Bolved al punto â su estancia
â ese Christiano; que aunque
sè que en su nobleza nada
tengo ya que recelar;
hasta ver en lo que para
la accion de oy, es preciso
su persona estè guardada.

Alí. Y que se harà con Elvira,
que ya espera, como mandas,
en esa Sala de afuera?

Maho. tambien con su hermano vaya;
que despues verè lo que
he de hacer. A que se aguarda?
Abenzayde, oy es el dia
en que tu sangre te llama
al triunfo.

Aben. Que yo en Christianos &c.
he de ensangrentar mi espada!

Fox. Sumo Diôs, â los que intentan
defender tu ley, ampara.

Maho. Ea, Africanos valientes,
del Cristiano las esquadras
buelvan â nuestro furor
rotas y desbaratadas:
No por nuestra cobardia
logren restaurar â España,
siendo alfombras â sus pies
nuestras lunas otomanas:
A vencer; que el gran Profeta
ha de mirar por su causa.

Tod. Viva Mahoma.

Maho. Y perezcan
los que contra èl se declaran.

Tod. Viva Mahoma, y perezcan &c.

Selva, con la Ciudad, y muralla al foro
y en esta moros. Salen el Rey, y los Cristia

nos, con arietes, escalas &c.

Rey. Valerosos Godos, esa
predominante atalaya
de esta Campaña, y estorvo
que al viento el curso embaraza,
es Astorga; y esa oy
han de quitar nuestras armas
à los barbaros Alarbes
que la oprimen y maltratan.

Voz.s Nuestra Fe, y España vivan,
y muera el moro.

Rey. A que aguarda
nuestro valor?

Salen al muro Mahometo, Abenzayde, y moros.

Maho. Nobles moros,
pues el Cristiano se abanza
para darnos el asalto,

nuestras valientes espadas
con su estrago le escarmienten.

Crist.^s Guerra guerra.

Moros. Arma arma.

Dn Nuño. No quede ninguno vivo,
y â nuestro furor y saña
mueran todos.

D.^s Voz.^s Mueran todos.

Maho. Que es esto!

1.º Red. Desdicha estraña! (al muro.
pues de los Cristianos ya
està ocupada la Plaza,
que entraron por los portillos
del muro.

Maho. Fuerte desgracia! (V.^e con Aben.

Rey. Hijos, arriba, que Nuño {Dan el asalto.
dentro de Astorga se halla,
y el triunfo es cierto.

Red. Aquí, mozos.
Crist.s Viva España, viva España.

Unos suben arriba hasta derrotarlos; otros rompen la puerta, y entra por ella el Rey.

Osm. Muerto soy.
Mend. Astorga por
Dn. Alfonso.
Rey. A Diós las gracias
se den. Españoles míos,
todos ã ocupar la Plaza.
Voz.s El Rey Alfonso el primero
viva por edades largas. Vn.e

Plaza. Salen Alí, y Mozos, que conducen ã Eloira, y Fontun.

Alí. Andad aprisa, Cristianos,
porque entretanto que asaltan
la Ciudad, en las mazmorras,
como Mahometo manda,

quedeis.

Clo. Quando, santos Cielos,
acabarán mis desgracias!

Fon. Parece que en la Ciudad,
Cloira, ruido de armas
se escucha. Si havrán los nuestros
triunfado?

Clo. Fortuna rara
para nosotros seria.

Ali. Andad, que está alborotada
la Ciudad.

Clo. Cielos, favor.

Salen Nuño, y soldados.

Nuñ. Nada mi furia irritada
perdone. Pero que miro!

Clo. Nuño!

Nuñ. Cloira de mi alma!
Logré el fin de mis intentos.

Morid infame canalla.

Fer. Aora perros lo vereis.

Elv. Morid.

Alí. La fuga nos valga. (vanse)

Nuñ. Seguidlos todos, y mueran.

(quitale à uno la espada, mata à otro, y à este se la quita Elviza.)

En fin cumplí mi palabra,
pues yo à costa de mi riesgo
te libro, prenda adorada.
Fortun!

Fer. Nuño amigo!

Elvi. Aora
que libremos solo falta
à mi Padre.

Nuñ. Facil es;
pues Astorga ya ganada
està por el Rey Alfonso.

Fer. Alegre noticia!

Elv. En nada
nos detengamos, supuesto

que oy el Cielo nos ampara.

Nuñ. Vamos. Libre ya mi Elvira,
buelve á vivir mi esperanza.

Elv. En quien ya era tuya, Nuño,
menos fineza bastaba. (Vns.

Salen Mendo, y soldados, acuchillando á Mahomete.

Mend. Rindete, Moro.

Maho. Primero
á vuestra furia irritada.
rendiré la vida.

Crist. Muera.

Sc. Aben. A vuestro lado se halla
quien, para que no os ofendan,
hará su pecho muralla.
No le ofendais.

Maho. Hijo mio! (riñendo.

Aben. Padre amado!

Mend. Su arrogancia
castiguemos: Los dos mueran.

Salen Nuño, Elvira y Fortun.

Nuñ. Ningun indulto les valga:
acaben à nuestras iras.
Elo: Que mirò! tened las armas.
Fon. Suspended vuestro furor.
Elvi. Que en su defensa empeñada
estoy.
Fon.: Y yo he de ampararlos.
Nuñ. No, Elvira accion tan estraña
intentes; dexa que mueran.
Elvi. No prosigas la demanda;
que si han de morir primero
verás que mi vida acaba.
Fon. Y la mia juntamente.
Nuñ. Suspendase vuestra saña
amigos, puesto que Elvira

los defiende.

Mend. Y no reparas,
que para ser la victoria
completa, tan solo falta
que mueran los dos! A ellos.

Clo. Defenderlos sabré osada.

Men. Mueran, amigos.

Nuñ. Teneos.

Ton. Suspended la furia airada.

Voz[s]. Victoria España.

Salen, el Rey, Alvaro, y Soldados.

Rey. Que es esto?
Pues quando ya el triunfo aclama
contentos todos, vosotros
en discordia declarada
competis!

Clo. Glorioso Alfonso,

la que tienes à tus plantas,
es la hija de Ximeni,
de su hermano acompañada:
En el cautiverio, à que
nos redujo la desgracia,
Mahometo, que es ese Moro,
dar à mi Padre intentaba,
y à los dos, injusta muerte,
que se viera efectuada,
si noblemente Abenzaïde
su hijo no lo estorvàra,
pues exponiendo la suya
nuestras tres vidas restaura:
Mi hermano, y yo, agradecidos
à fineza tan hidalga,
oy que en peligro se vieron
por tus victoriosas armas,
sus dos vidas defendimos;

que no era bien que quedara
un Moro vanaglorioso
de hacer acción tan gallarda,
y no intentase un Cristiano,
si no excederla, igualarla:
Y pues ya los dos hicimos,
Señor, lo que nos tocaba;
como á soberano dueño
humilde os pido, y postrada,
que á los dos la vida deis;
que harto poco es, si reparas,
que á Ximen tu General
vivo, Señor, no encontraras,
á no ser por Abenzayde;
y medida la distancia
no es mucho precio dos vidas
de un General que rescatas.

Rey. Llego à mis brazos, Eloiza.
Fortun, del suelo levanta,
porque de mi estimacion
quiero daros pruebas claras.
Haced que venga Ximen,
porque impaciente se halla
mi estimacion hasta verle.
Fon. Yo, señor, que sè su estancia,
irè por èl. Vase.
[...]ano. Con razon
tan heroica accion me pasma.
Aben. Ya veis los efectos de
mi piedad en lo que paran.
Rey. Mahometo, y todos los Moros,
salgan luego de la Plaza
libres; que asi mi clemencia
dejar quiero acreditada;
pues por los tres que Abenzaide

libertò, mi piedad rara
â todos perdona.

Maho.
Aben.
Elvi. } Justo
es que te demos las gracias.

Maho. Alà, ilustre Rey, te guarde.
Ya serà mi pena amarga
eterna con el dolor
de haver perdido esta Plaza.

Nuñ. Celima, y todas las Moras,
para resguardo el Alcazar
tomaron, y allì os esperan.

Maho. Vamos, hijo. Suerte infausta!

Aben. Antes es justo que atienda
al impulso que me llama
muchos dias hace. Alfonso
Cristiano Marte monarca,
â tus pies te pido humilde
que purifiquen las aguas

del bautismo los errores
protervos, y obscuras manchas,
que la secta de Mahoma
pudo imprimir en mi alma;
protestando à vos, à todos
quantos presentes se hallan,
al mundo, y al mismo Diós
que van buscando mis ansias,
que noble, altivo, y valiente,
con resolucion bizarra
perderè una y muchas vidas
defendiendo su ley santa.

Rey. Feliz tu, que las tinieblas
dexas, y las luces hallas.
Yo te lo ofrezco, Abenzayde.

Aben. Logrè la dicha mas alta.

Salen, Fortun, y Ximen.

Xim. Feliz yo, glorioso Alfonso,

que llegó á verme á tus plantas.

Rey. Alza á mis brazos, ilustre
Ximen, honor de la España.
Quanto el verte así me pesa!

Xim. No lo sintaís; que se pasan
con gusto las penas por
la ley, el Rey, y la Patria.

Elv. Padre mio!

Xim. Elvira mia!

los 2. Ya nuestras penas se acaban.

Rey. Ximen, quanto yo te estimo,
la misma accion lo declara;
pues si por servir al Rey
tu esclavitud fue causada,
el mismo Rey en persona
de la esclavitud te saca.
Nuño, á vuestro valor debo
victoria tan señalada:

Que premio pedis?

Nuñ. La mano
de Elvira, que es la mas alta
ventura para mi.

Xim. Dueño
es de ella quien la restaura
tan valeroso: Señor,
no dudeis en otorgarla.

Rey. Pues siendo el Padrino yo,
la boda se hará mañana.

Nuñ. Elvira mia, un esclavo
tienes rendido á tus plantas.

Elv. Nuño, dichosa quien mira
cumplido lo que anhelaba.

Xim. Feliz dia.

Rey. Nobles Godos,
vamos todos á dar gracias
al soberano Hacedor

viendo quanto nos ampara,
para que España se libre
de la coyunda otomana,
recobrando su esplendor
por nuestras fuertes espadas.

Nuñ. Repitiendo todos juntos
entre aclamaciones varias...
Viva la Fe, viva Alfonso,
y viva triunfante España.

tod. Viva la Fe, &.